



**UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
FACULTAD DE EDUCACIÓN, CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
MAGÍSTER EN CIENCIAS SOCIALES**

MIGRANTES HAITIANAS EN EL SUR DE CHILE.

**Trayectorias migratorias y factores de inclusión social de las mujeres
migrantes haitianas en la ciudad de Valdivia**

**Tesis presentada en la Universidad de La Frontera para optar al Grado de
Magister en Ciencias Sociales**

AUTORA

Tania Espinoza Márquez

DIRECTORA DE TESIS

Dra. Sandra Riquelme Sandoval

**Agosto, 2022
Temuco, Chile**



Agradecimientos

A la Dra. Sandra Riquelme Sandoval, por su infinita sabiduría y permanente guía, sin la cual, este trabajo no hubiera sido posible. Al profesor Dr. Carlos del Valle por permitirme formar parte del proyecto anillo, donde obtuve una experiencia invaluable. A los docentes del programa de magíster en Ciencias Sociales, especialmente al profesor Dr. Jaime Garrido, quienes a pesar de la distancia por la pandemia nos entregaron conocimientos y oportunidades para seguimos desarrollando. A Daniel y mi hijo Bruno, mi familia y apoyo en esta vida, quienes con paciencia y generosidad me escucharon y contuvieron en este proceso. Finalmente, a mis compañeras y compañeros, particularmente a Natalia y Sinthya, en quienes encontré no solamente compañía en este viaje, sino una entrañable amistad.

Este trabajo de tesis forma parte de los resultados asociados el proyecto Anillo “Converging Horizons” N° SOC180045, cuyo investigador responsable es el Dr. Carlos del Valle



Este trabajo está dedicado a la memoria de Joane Florvil.



Tabla de contenido

I. Introducción	7
II. Pregunta de Investigación	9
Objetivo General	9
Objetivos Específicos	9
Hipótesis	10
III. Planteamiento del problema y marco teórico	11
1. Trayectorias migratorias desde un enfoque interseccional	11
2. Antecedentes generales sobre migración reciente hacia Chile	16
a. Migración haitiana hacia Chile	19
b. Disminución en la migración hacia Chile en los últimos años: Algunos factores explicativos	23
3. La feminización de la migración haitiana	27
a. Migración haitiana femenina en el contexto intrarregional	29
4. Mujeres migrantes y su proceso de Inclusión social	34
a. Nociones de Inclusión social	35
b. Sobre la situación educacional y la Inclusión social de las mujeres migrantes	36
5. La barrera racial: Racismo y sexualización	39
IV. Metodología	40
1. Método Fenomenológico	41
2. Diseño de investigación	43
3. Selección de sujetas participantes	45
4. Instrumento, técnica de análisis y recolección de datos	46
5. Las unidades de análisis	51
6. Plan de análisis de los datos	52
7. Acceso al trabajo de campo	54
8. Consideraciones éticas	56
9. Recursos disponibles	58



V. Presentación de análisis y resultados	59
1. Caracterización de las mujeres entrevistadas	64
2. Experiencias de in(ex)clusión.....	83
3. Barreras de inclusión en su trayectoria migratoria.....	93
4. Promotores de inclusión social.....	105
VI. Discusión.....	117
VII. Conclusiones.....	123
VIII. Referencias Bibliográficas.....	127
IX. Anexos.....	145

Índice de Tablas

Tabla 1. Visas entregadas a inmigrantes haitianos por periodo de llegada.....	21
Tabla 2. Preguntas por campo semántico.....	49
Tabla 3. Categorías y subcategorías de análisis por objetivo.....	60
Tabla 4. Características sociodemográficas de las entrevistadas.....	64
Tabla 5. Categorías y subcategorías para el primer objetivo específico.....	65
Tabla 6. Categorías y subcategorías para el segundo objetivo específico.....	83
Tabla 7. Categorías y subcategorías para el tercer objetivo específico.....	93
Tabla 8. Categorías y subcategorías para el cuarto objetivo específico.....	105



Índice de Ilustraciones

Figura 1. Visas temporales otorgadas entre los años 2000 y 2021 a personas extranjeras de Haití en todas las regiones de Chile según sexo y rango etario...20
Figura 2. Visas temporales otorgadas entre los años 2000 y 2021 a personas extranjeras de Haití en todas las regiones de Chile según año.....24
Figura 3. Entradas y salidas regulares de haitianos en Chile (2010 – 2021).....27
Figura 4. Principales categorías según densidad de codificación.....63
Figura 5. Lugares de residencia de las entrevistadas en la ciudad de Valdivia...67



I. Introducción

El fenómeno de la migración haitiana en el contexto intrarregional no es nuevo, existen antecedentes desde el siglo pasado que nos han informado sobre olas migratorias de haitianos y haitianas hacia la República Dominicana.

Sin embargo, el proceso migratorio reciente hacia otros países de la región como Chile, ha sido poco estudiado, y menos aún la posición en que se encuentran las mujeres haitianas en este nuevo contexto, sobre todo en regiones diferentes a la metropolitana.

Dificultades como el lenguaje, bajo nivel educacional o una cultura marcadamente patriarcal, son barreras de entrada a realidades desconocidas hasta ahora por los investigadores. Por esta razón el propósito de este trabajo es conocer las características del proceso de Inclusión de las mujeres haitianas a la sociedad chilena.

Para esto, primero se revisarán antecedentes sobre el fenómeno migratorio reciente en Chile, con un enfoque en las mujeres migrantes, para luego pasar a examinar los conceptos de Inclusión social en relación con la migración a través de evidencia científica.

La investigación se llevará a cabo con métodos cualitativos, debido que se considera lo más adecuado para comprender en profundidad el problema de estudio. Los métodos cualitativos rescatan todas las perspectivas de una manera



holística, incluso las cotidianas, que son valiosas para recoger el sentido intrínseco de lo que significa ser mujer, negra y migrante en el sur de Chile.

De esta forma será posible incorporar conocimientos en un campo hasta ahora inexplorado, que ofrece una perspectiva nueva desde la voz hoy invisibilizada de las mujeres migrantes haitianas.



II. Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los desafíos para la inclusión social que vivencian las mujeres migrantes haitianas en la ciudad de Valdivia?

Objetivo General

Describir las trayectorias del proceso de in(ex)clusión social de las mujeres migrantes haitianas residentes en la ciudad de Valdivia desde el año 2010 a la fecha.

Objetivos Específicos

1. Caracterizar a las mujeres migrantes haitianas de acuerdo con particularidades demográficas, socio familiares y culturales de las mujeres migrantes haitianas en el ámbito intrarregional latinoamericano.
2. Analizar las experiencias de in(ex)clusión social que las mujeres migrantes haitianas reconocen en los diferentes hitos de su trayectoria migratoria, desde la decisión de migrar hasta su situación actual en Chile.
3. Identificar las barreras que obstaculizan las trayectorias migratorias inclusivas de mujeres migrantes haitianas.
4. Indagar los recursos que promuevan trayectorias migratorias inclusivas en las mujeres migrantes haitianas.



Hipótesis

- Los procesos de inclusión social de la población haitiana migrante femenina son complejos debido a ciertas características sociales, como la interacción en el espacio cotidiano; educacionales, como el manejo del lenguaje castellano; y culturales, como la pertenencia a una sociedad marcadamente patriarcal donde el androcentrismo y sexismo (paternalismo dominador, diferenciación de género competitiva, hostilidad heterosexual), dificultan sus procesos de inclusión a la sociedad receptora.
- Las mujeres de origen haitiano que han migrado hacia Chile en los últimos 10 años podrían estar experimentando desafíos de inclusión social relacionados con barreras impuestas en el país receptor como la racial-cultural (discriminación, estigmatización racializada y sexualizada, auto-estigma), institucional (nueva ley migratoria) y educacional (acceso a la educación y convalidación de títulos)
- Las trayectorias migratorias de las mujeres haitianas en Chile y particularmente en regiones, son desconocidas y/o han sido invisibilizadas debido a la falta de investigaciones que las posicionen a un nivel principal como sujetas de estudio.



III. Planteamiento del problema y marco teórico

1. Trayectorias migratorias desde un enfoque interseccional

Los debates sobre la interseccionalidad se han vuelto centrales en la teorización sobre género y migraciones en las últimas décadas. En términos generales, la perspectiva interseccional, que emerge como una apuesta teórico-metodológica para comprender las relaciones sociales de poder y los contextos en que se producen las desigualdades sociales, hace posible un análisis ‘complejo’ de la realidad vivida por los sujetos, mujeres y varones, mediante el abordaje de las diferentes posicionalidades y clasificaciones sociales, históricamente situadas (Salem, 2014, p. 116).

Las preocupaciones en torno a la interseccionalidad comienzan a desarrollarse desde los movimientos de feministas negras en Estados Unidos en su intento por deconstruir las categorías ‘mujeres’ y ‘negras’. Su surgimiento se fundó en la necesidad de reflexionar sobre – y encontrar respuestas para – los procesos de producción y reproducción de desigualdades sociales, siendo las mujeres de color en aquel país su primer grupo objeto de estudio. Los trabajos pioneros de Crenshaw y Hill Collins se concentraron en las dimensiones de género y raza para pensar las múltiples desigualdades y las formas de opresión y subordinación que enfrentaban las mujeres negras en Estados Unidos (Arenas & Urzúa, 2016)

La apuesta interseccional, según Anthias et al. (2012, pp. 14-15) al disputar la noción de una posición política atada a una forma singular de identidad (por



ejemplo, género, etnicidad, raza, clase social, etc.), se asienta en la necesidad de recuperar las experiencias de los grupos subordinados y las relaciones de poder que enfrentan en diversos contextos sociohistóricos. Pero, además, la interseccionalidad, según el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social - COES (2017, p. 96) viene a complejizar la concepción de género al concebirla una dimensión entre otras dentro del complejo tejido de las relaciones sociales y políticas.

De esta manera, es posible acercarse a una definición de interseccionalidad en este trabajo como la forma predominante de conceptualizar la relación entre sistemas de opresión, los cuales construyen múltiples identidades y nuestro lugar social en jerarquías de poder y privilegio (Carastathis, 2014, p. 304).

Los procesos migratorios, al estar conformados por diversos ejes de desigualdades, resultan un campo relevante para el análisis teórico y empírico de la interseccionalidad. En las migraciones internacionales, las clasificaciones de género, clase, origen nacional, raza, etnicidad, edad, condición migratoria y religión pueden incidir directamente en la vida cotidiana de mujeres y varones e influir de manera determinante en su acceso a derechos y oportunidades, así como en las situaciones de privilegio o de exclusión que de ellas se derivan (Anthias et Al., 1998)

Según Magliano (2015, p. 700) los estudios sobre interseccionalidad en el campo de las migraciones internacionales reconocen al género como una dimensión central para analizar experiencias y trayectorias migratorias a la vez que



consideran que ésta no es una dimensión aislada sino uno de los diversos procesos, en intersección con la etnicidad y la clase social, entre otras clasificaciones, que crean y perpetúan desigualdades sociales

En la esfera latinoamericana sobre migraciones, en particular, la perspectiva interseccional ha alcanzado mayor visibilidad en los últimos años, aunque aún no ha superado la etapa de enunciación teórica. Algunas excepciones son los trabajos de Adriana Piscitelli, centrados fundamentalmente en las experiencias de migrantes brasileras, en especial vinculadas al mercado del sexo y en los cuales recupera una perspectiva feminista transnacional atenta a las diversas categorías de articulación e interseccionalidades que atraviesan sus experiencias y trayectorias (Piscitelli, 2007).

Por otro lado, el concepto de trayectoria se asocia a las teorías que precisan movimientos objetivos, estructurados y secuenciales. Nace desde la ingeniería y se exporta a los estudios migratorios desde diferentes estrategias: el mapeo de las rutas, la identificación y el análisis de secuencias o estadios de migración. El análisis de los datos de trayectoria es la clave para un número creciente de aplicaciones que apuntan a la comprensión y gestión global de fenómenos complejos que involucran objetos en movimiento (Contreras, 2019, p. 6).

Los movimientos de los sujetos migrantes no son estructurados ni responden a una racionalidad en la secuencia de viajes, entradas y salidas. Cada nodo tras movimiento es una negociación, una estrategia y un arbitraje entre múltiples factores, entre estos la familia, las condiciones de vida, la relación entre el lugar



de trabajo, la residencia, la movilidad de cuidado, las condiciones de acceso y conectividad que provee un territorio, entre otros. El proyecto migratorio no responde a un marco territorio único, sino más bien comprende la multiplicidad de territorios que se conectan a través de relaciones sociales y familiares (Duvivier, 2010) en un día cotidiano.

Las investigaciones asociadas al término refieren al movimiento de un objeto desde un punto de partida a otro de destino. Algunos ejemplos clásicos están representados en el número de viajes que realiza una persona desde su casa al trabajo, número de productos distribuidos desde un lugar equis a otro territorio, es decir, viajes contables como definidores de una trayectoria (Spaccapietra et al., 2008). En consecuencia, el campo de los posibles estará mediado por recursos materiales, individuales y colectivos, pero también por las estrategias e itinerarios que despliegan los sujetos en balance con muchos criterios (Grafmeyer, 2010)

Algunas investigaciones refieren no solo a la naturaleza de las migraciones o el tipo de trabajos que realizan los migrantes (Fomina & Frelak, 2008; Vasey, 2015), sino también al sentido tras el cambio, las condiciones y opciones específicas que tiene cada sujeto migrante al momento de salir de un territorio, las motivaciones para ir al extranjero, el sentido de la movilidad social y la escala de cada movimiento y las opciones de quedarse en un determinado territorio o país (Amescua Chávez et al., 2013). Las trayectorias migratorias se construyen objetivamente mediante el reconocimiento institucional y social del que son objeto los inmigrantes por parte del Estado y la sociedad, y subjetivamente a



partir de la forma en que estos experimentan ese reconocimiento y lo ponderan desde sus propias expectativas. Vargas (2000) describe la trayectoria como la "sucesión de actividades de desarrollo que implican una educación formal e informal, una formación y una experiencia laboral idónea que conducen al individuo a puestos de mayor jerarquía" (p. 3).

Este concepto se complementa con lo expresado por Boado (1996) sobre la forma en que la reconstrucción de las trayectorias permite recuperar el bagaje de saberes, habilidades y destrezas adquiridas por el egresado o trabajador en el desarrollo de su vida profesional. Parte de las investigaciones se concentran en las trayectorias laborales o de estudio de los sujetos migrantes. En este sentido, la trayectoria se define como el recorrido en los distintos puestos de trabajo y actividades profesionales que desarrollan los individuos, derivadas de la formación recibida y de la combinación de factores micro y macrosociales como los antecedentes familiares, las relaciones personales, el género, el momento social del egreso, el primer empleo, las condiciones del mercado de trabajo que permiten explicar su movilidad social, económica y laboral (Jiménez, 2009).

En América Latina los trabajos de Susana Sassone (2007) y Sassone & Lapenda (2019) resultan claves a la hora de analizar trayectorias migratorias. La autora analiza las territorialidades de las migrantes transnacionales que habitan en Buenos Aires, analiza los aspectos que vinculan territorios de frontera, así como también las dimensiones de la vida cotidiana de los migrantes que favorecen sus desplazamientos y comunicaciones. La autora le asigna un rol significativo a la



familia, identidad cultural y la ciudadanía como tres dominantes a la hora de estudiar y comprender la migración. Detrás de sus investigaciones se denota al inmigrante (Tijoux Merino et al., 2015), aunque no profundiza sobre las prácticas racistas que pesan sobre bolivianos o peruanos. Esto último exige pensar nuevas investigaciones que pongan en tensión cómo se construyen las trayectorias migratorias de sujetos y sujetas racializadas.

2. Antecedentes generales sobre migración reciente hacia Chile

Las migraciones han estado presentes a lo largo de toda la historia de la humanidad, constituyéndose hacia finales del siglo XX, en un fenómeno que requiere especial atención, dado que han transformado tanto las necesidades como las responsabilidades de las naciones receptoras en todo tipo de materias (Arenas & Urzúa, 2016).

La migración se refiere teóricamente a un flujo de circulación asociado a la movilidad humana que se justifica y se motiva principalmente por situaciones económicas, políticas y/o humanitarias, dentro del cual los latinoamericanos han estado muy presentes. Se establecía normalmente que una corriente migratoria iba desde los países con mayor vulnerabilidad económica hacia los polos desarrollados, conceptualizado geográficamente como una migración “sur-norte” (Reysoo, 2004, p. 19). Sin embargo, como lo explica Carolina Stefoni (2002, p.



141) en la actualidad, “los tradicionales centros de atracción de la migración latinoamericana (Estados Unidos, España, Italia, Alemania) han comenzado a cerrar sus fronteras, diseñando políticas más restrictivas y de mayor control sobre la población migrante”.

Según Cano y Soffia (2009), los procesos migratorios permanentemente han formado parte de la historia del Chile colonial y republicano; sin embargo, el interés académico en dicha temática solamente adquiere un carácter sistemático desde la década de 1990, momento en que se registra un aumento de la inmigración regional hacia el país, adquiriendo notoriedad pública y volviéndose objeto de una discusión mediática en una sociedad que hasta entonces no se percibe a sí misma como un lugar de destino para inmigrantes (Cano y Soffia 2009; Correa 2014).

Tijoux Merino et al. (2015, p. 249) por su parte señala que la recepción en Chile de los inmigrantes ha sido variada a lo largo de la historia, siendo impulsada activamente por el Estado durante buena parte de la historia colonial, el siglo XIX y comienzos del siglo XX. Sin embargo, durante el último flujo migratorio de finales del siglo pasado, es posible advertir una jerarquización de las poblaciones inmigrantes en el país, existiendo percepciones estereotipadas y estigmatizantes que asocian a determinadas comunidades de inmigrantes con “problemas sociales” tales como la disminución de plazas laborales, la criminalidad y la pobreza.



Sin embargo, los estudios sobre migración en Chile reconocen tres grandes momentos:

- Migración de Ultramar: se remontaría a la historia colonial del país y se caracterizaría por una importante llegada de inmigrantes europeos (en un proceso estimulado por el Estado chileno), junto con comunidades provenientes de Asia y una importante y permanente migración regional debido al desarrollo económico (especialmente minero) del país, proceso que se extendería hasta la primera mitad del siglo XX s (Cano y Soffia 2009; Stefoni, 2011)
- Ley de extranjería de 1975: se caracterizaría por una disminución en las tasas de inmigración debido a la instalación de una política inmigratoria restrictiva cristalizada en la Ley de Extranjería de 1975. Asimismo, se trataría de un momento de alta emigración de chilenos debido a la persecución política que afectó a la oposición del régimen militar, junto a la aguda crisis económica que afectó al país durante los primeros años de la década de 1980 (Cano y Soffia 2009; Stefoni, 2011)
- Migración en post dictadura: Se da en conjunto con un crecimiento económico constante, y una disminución de la pobreza y del desempleo, lo que, junto al retorno de las víctimas del exilio político, da forma a un escenario en el que Chile se transforma en un polo de atracción migratoria para países de la región. (Cano y Soffia 2009; Stefoni, 2011)



Las restricciones de entradas hacia los tradicionales centros de atracción dentro de esta nueva economía globalizada provocaron un cambio que generó una nueva oleada migratoria de tipo intrarregional. Esto se define como sujetos migrantes trasladándose dentro de la misma región (Landry, 2012, p. 102)

Martínez Pizarro (2003, p. 22) conceptualiza este fenómeno como una *migración intralatinoamericana* justificando que los migrantes se encuentran focalizados en reorientar sus preferencias territoriales y encontrar países intermedios en la misma América Latina favorables y con oportunidades de trabajo. Un ejemplo de esto es Chile.

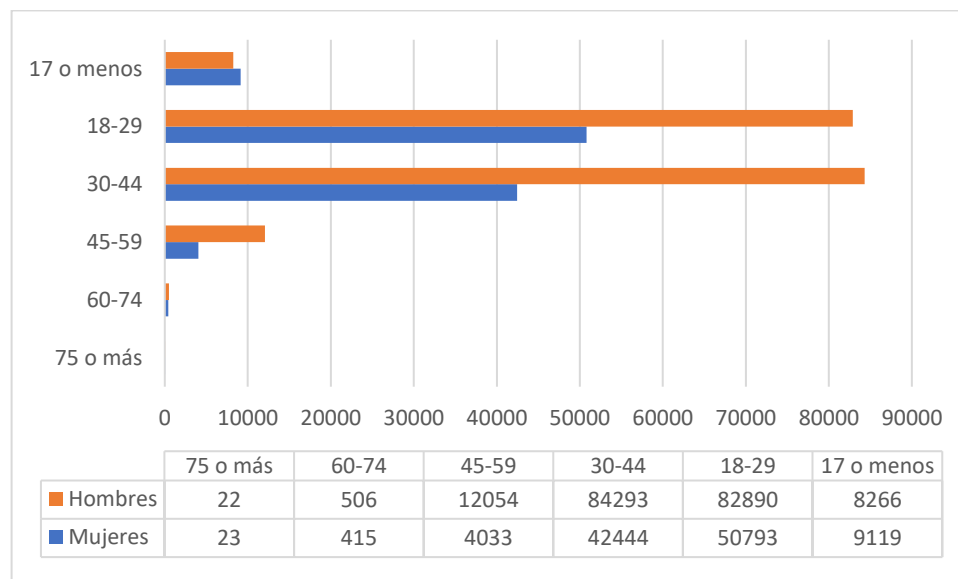
a. Migración haitiana hacia Chile

El perfil de los inmigrantes que llega a Chile para el año 2010, se caracterizaba por una fuerte concentración en la edad laboral (35-59 años), el cual se integra principalmente en el sector servicios, así como por una creciente feminización de la migración, para el año 2010 el 53% de los extranjeros residentes en Chile eran mujeres (Stefoni, 2011).

Para el 2019 sin embargo, la situación ha cambiado. Según el departamento de extranjería, hoy el grupo mayoritario de entrada al país se encuentra entre los 18 y 29 años.



Figura 1. Visas temporales otorgadas entre los años 2000 y 2021 a personas extranjeras de Haití en todas las regiones de Chile según sexo y rango etario.



Nota. Elaboración propia en base a datos del Departamento de Extranjería, 2022

En términos de tendencias generales se confirma una disminución reciente de los flujos de emigración dirigidos a los tradicionales países extrarregionales (Estados Unidos, Canadá y España); una pérdida de importancia relativa y absoluta de la inmigración proveniente de otras regiones, un crecimiento y mayor dinamismo en la migración intrarregional (Stefoni, 2011)

La migración haitiana hacia Chile y Sudamérica por su parte es un fenómeno reciente que hoy no cumple más de una década, pero que tiene larga data hacia países como República Dominicana, Estados Unidos, Canadá y Europa (Pedemonte et al., 2015).



Sin embargo, pese a lo nuevo que resulta el fenómeno, las cifras de ingreso al país fueron en aumento año tras año hasta el 2018 en que alcanzó su punto más alto, al igual que para muchos otros de centro y Sudamérica.

El aumento es posible apreciarlo en la siguiente tabla:

Tabla 1. Visas entregadas a inmigrantes haitianos por periodo de llegada

Periodo de llegada	Visas entregadas
Entre 2010 – 2017	57.911
Entre 2000 – 2009	656
Entre 1990 – 1999	12
Antes de 1990	37
Ignorado	5871
Total general	64.567

Nota. Elaboración propia en base a datos de la Universidad de Talca, 2017

Es posible que los migrantes haitianos han identificado en Brasil y Chile nuevos destinos con promesas de bienestar económico, estabilidad, seguridad y posibilidades reales de ingreso regular (Pedemonte et al., 2015).

Posterior al terremoto del 2010 y sus impactantes consecuencias que, literalmente, echaron por el suelo la frágil institucionalidad y productividad, la situación actual difícilmente se puede considerar mejor a la tendencia que ha mostrado el país en los últimos 10 años (Brutus y Chalmers, 2010; en Pedemonte, 2017).



Lo relevante que se ha buscado graficar, es el hecho que la migración haitiana históricamente no es homogénea. “La precariedad y la vulnerabilidad ante desastres naturales, la violencia social y de Estado, el desplazamiento forzado de personas, la inseguridad alimentaria, el analfabetismo, la estigmatización y el racismo, son a la vez causas y consecuencias de una muy desigual distribución de recursos y oportunidades, lo cual evidencia la importancia de considerar el “problema de la pobreza” más allá de delimitaciones que lo aíslan y alienan del conjunto de relaciones sociales, relaciones que son las que finalmente estructuran las condiciones materiales y simbólicas que permiten su reproducción” (Pedemonte et al., 2015, p. 170, 2015).

Sin embargo, resulta relevante destacar que, si bien se reconocen transversalmente estos relatos sobre la situación general del país, dichos elementos no aparecen asociados directamente a los motivos inmediatos para iniciar el proceso migratorio, sino más bien, son asumidos casi como “datos del contexto”, con cierta resignación ante dicha realidad y naturalización de la situación de “inestabilidad constante” (Pedemonte & Koechlin, 2017).

Además, otro aspecto interesante que puede llegar a dar luces de las razones de la migración específicamente hacia Chile es la presencia de tropas militares chilenas e internacionales en Haití (MINUSTAH) a partir de junio de 2004.

La intervención de la MINUSTAH habría jugado un importante rol en el cambio de rumbo del flujo haitiano. En particular, la participación de tropas provenientes de países sudamericanos como Brasil y Chile habría permitido la construcción de



una imagen positiva de éstos y generado expectativas migratorias en la población haitiana (Metzner, 2014).

Sin embargo, a partir del año 2019 se produce una brusca bajada en la entrada de migrantes a Chile, tendencia que se consolida hacia el año 2020. A continuación, revisaremos algunos de los factores que pueden haber tenido alguna relación con este fenómeno reciente.

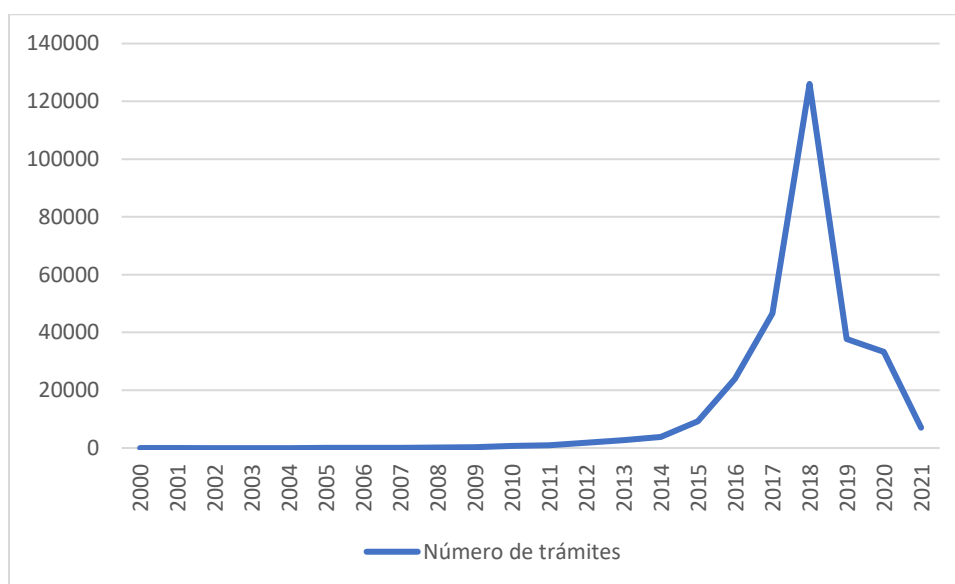
b. Disminución en la migración hacia Chile en los últimos años: Algunos factores explicativos

Si bien es cierto, hasta el último censo de 2017 la entrada de haitianos y haitianas al país con propósitos migratorios seguía subiendo, como es posible observar en la figura anterior, el fenómeno migratorio es dinámico y para 2018 alcanzó su punto más alto. Luego de eso se observa una disminución importante en el flujo migratorio de haitianos y haitianas hacia Chile, que se contrajo fuertemente.

Como nos muestra el siguiente gráfico, extraído desde las estadísticas migratorias del departamento de extranjería, se podía observar una clara tendencia al aumento del número de visas (tanto de visita como de permanencia definitiva) otorgadas a migrantes del ámbito intrarregional latinoamericano hasta el año 2018. Posteriormente se observa una baja importante, de casi un 50% en estos trámites. Las razones de esta disminución pueden tener relación con un endurecimiento en

la normativa migratoria que culmina en la estricta ley de migraciones 21.325 promulgada el año 2021. A esto le podemos agregar el inicio de la pandemia el año 2020, y el encuentro con una realidad distinta a sus expectativas tanto en el ámbito laboral como social.

Figura 2. Visas temporales otorgadas entre los años 2000 y 2021 a personas extranjeras de Haití en todas las regiones de Chile según año.



Nota. Elaboración propia en Base a datos del Departamento de Extranjería, 2022,

Un factor que puede explicar esta situación tiene que ver con el endurecimiento de la nueva normativa vigente en temas migratorios. Para entender a cabalidad cómo Chile ha llegado a una política migratoria que restringe tan fuertemente la movilidad de las personas, es necesario una perspectiva histórica.



La relación histórica del país con la migración se caracteriza por su orientación selectiva, basada en la necesidad de poblar ciertos sectores del país y los inicios de una ciencia que se basaba en los estudios de la raza como objeto y concepto científico, hechos que desplazaron a los grupos nativos e indígenas que habitaban los territorios destinados a ser ocupados para faenas productivas y de poblamiento. La intencionalidad en la selección específica de ciertos grupos en beneficio de un desarrollo y poblamiento demográfico muestra una referencia étnica-racial específica en detrimento de la inmigración fronteriza y a favor del poblamiento europeo (Gainza, 2013, p. 169) que imperaba a mediados del siglo XIX. Esta reglamentación dio un giro con la implementación de una política de seguridad nacional con raigambre racista y de selección en el gobierno militar que comenzó en la década de 1970 con el Decreto Ley de Extranjería n° 1.094 de 1975, el cual no contemplaba el derecho a asentarse permanentemente ni el acceso a beneficios estatales y derechos básicos como la salud, educación, trabajo, vivienda y la regularización administrativa (Torres Matus & Leonora Rocío, 2019)

Larraín (2010) determina que el centralismo y autoritarismo son los elementos principales de la identidad chilena que permean la política actual y, en su camino a la modernidad, el país busca tener un proyecto común para mantener lo que se construyó durante el período de expansión territorial con la ocupación de la Araucanía durante la segunda mitad del siglo XIX (de forma intensiva) y el



estabilizar las tensiones y conflictos bélicos con los países vecinos, que se suscitaron en el mismo período.

Por tanto, la idea de una unidad nacional basada en esos principios es fundamental para entender el paso hacia la sociedad y política chilenas (Torres Matus & Leonora Rocío, 2019).

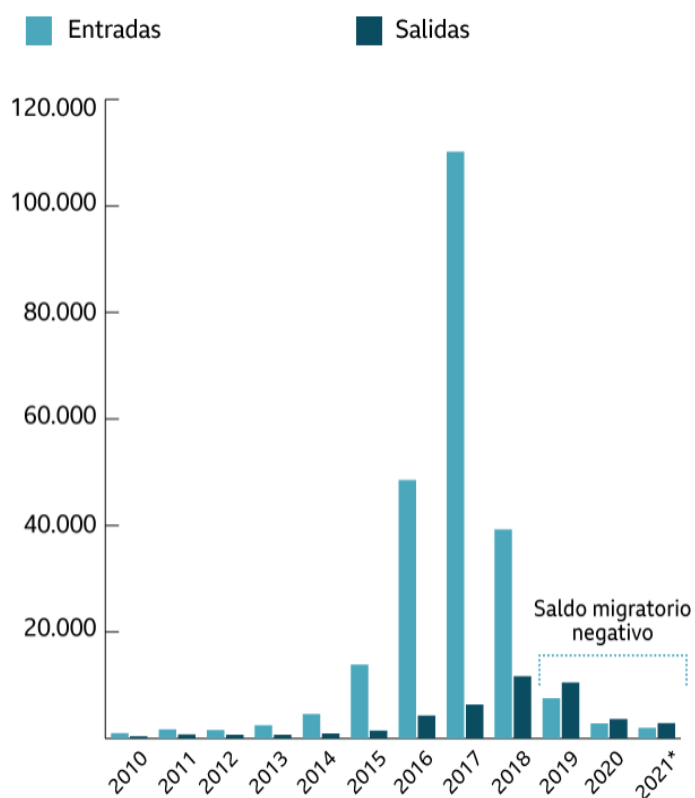
La prioridad de la actual ley, promulgada en abril de 2021, no es, según Thayer (2019) la inclusión de las personas migrantes, sino más bien su control o, mejor dicho, se enfoca en la capacidad del estado para controlar, seleccionar y restringir la movilidad de estas personas; lo cual podría tener consecuencias tales como el aumento del ingreso clandestino al país, incentivar la permanencia irregular y en definidas cuentas convertir la condición de migrante en un estatus permanente.

Otro elemento importante que, si bien por sí solo no explica la disminución en el flujo migratorio, pero sí forma parte de una respuesta al asunto, es el cierre parcial de fronteras por efectos de la Pandemia por COVID-19 que se vive a nivel mundial desde marzo de 2020. Esta situación ha desembocado en barreras de entrada que no solamente apuntan al estatus migratorio en cuanto normativa, sino a la situación sanitaria del país de origen y el de acogida.

Un último aspecto que si bien no está estudiado hasta el momento por ser de reciente data pero que tiene antecedentes en Brasil, es el abandono del país por parte de los migrantes haitianos y haitianas, debido a la gran cantidad de dificultades y barreras que han encontrado en el país en diversos ámbitos y que

ha desalentado a los posibles nuevos migrantes para ingresar al país, ya que no se han encontrado con lo que esperaban, es decir, prosperidad y apertura de oportunidades; sino que más bien han vivido, exclusión, discriminación y pérdida de estatus social entre otros.

Figura 3. Entradas y salidas regulares de haitianos en Chile (2010 – 2021)



Nota. Elaborado por el Servicio Jesuita a Migrantes a Partir de Datos de la Policía de Investigaciones de Chile, 2021.

3. La feminización de la migración haitiana

Tradicionalmente, la teoría migratoria —desde la microeconomía hasta los enfoques macroestructurales— ha hecho caso omiso de las especificidades de la



migración femenina: tanto la decisión de migrar como la migración en sí y la inserción en la sociedad de destino fueron consideradas dominios básicamente masculinos. La migración de varones era vista como autónoma, en tanto que la de mujeres aparecía siguiendo un patrón asociativo: nunca eran cabeza de un movimiento migratorio, sino que migraban en tanto que hijas o cónyuges de un migrante masculino principal (Courtis et al., 2010, p. 155)

Landry (2013) en este sentido, plantea que, con una mayor oferta de empleos de baja calificación dentro de un emergente contexto urbano, y a partir de los cambios económicos internacionales, se producen las oportunidades para observar un fenómeno más complejo: la feminización de la migración haitiana.

En este sentido, la feminización de la migración dentro de un contexto cada vez más globalizado ha evidenciado dos componentes explicativos de este fenómeno: el aumento cuantitativo de la migración haitiana y el carácter autónomo e individual que toma la mujer al momento de marcharse hacia el país vecino (Landry, 2013, p. 2).

Martínez (2007, p. 125) plantea que el elemento definitorio de esta denominación es una participación mayoritaria –e incluso, creciente– de mujeres en numerosos flujos, sobre todo en los más recientes, la feminización tiene un impacto cualitativo tanto más importante. Al transformar los significados y consecuencias de la migración internacional, ha implicado la consideración del género en los procesos y políticas migratorias, generando potencialidades emancipatorias para muchas mujeres.



Según Jiménez (1998), una de las perspectivas que se construye confrontando la tendencia androcéntrica en el análisis migratorio es la *diferencial del sexo*. Esta teoría manifiesta romper con las diferencias de roles tradicionales entre lo masculino/femenino y productivo/reproductivo para permitir a las mujeres una nueva visibilidad dentro del entramado migratorio. Para esto, argumenta que sea necesario desarrollar una nueva perspectiva analítica relacionando el género y la migración.

Es así como las diferencias de género están cada vez más reconocidas y hoy figuran entre las características distintivas de la migración internacional. Este reconocimiento es fruto de un largo proceso de definición de la problemática de la migración femenina, que tuvo que enfrentar dos rasgos notorios: la mujer fue percibida desde una perspectiva asociacional, como actor pasivo, la acompañante del esposo, la que sigue su desplazamiento, la que espera a su cónyuge e hijos. También fue relegada a un plano secundario en las formulaciones teóricas sobre la migración, aspecto que distingue todavía numerosos razonamientos en los que solo implícitamente se reconoce su papel (Martínez, 2007, p. 128).

a. Migración haitiana femenina en el contexto intrarregional

La migración de haitianos en el mundo no ha comenzado en enero de 2010 luego del terremoto que devastó el país, la migración haitiana es mucho más antigua, tiene más de un siglo. El análisis de la migración haitiana evidencia la existencia



de un vasto espacio social transnacional que incluye varios continentes (Nieto, 2014, p. 13).

Por esto es importante revisar la situación migratoria no solamente de Chile sino también hacia otros países de la región, donde las mujeres haitianas viven distintas realidades en muchos casos y en otros, experiencias muy similares a las que están viviendo en nuestro país. Las sociedades receptoras en Latinoamérica son diversas y a continuación se revisan tres de los destinos habituales para las migrantes haitianas.

República Dominicana. Destino frecuente para las mujeres haitianas

La migración haitiana durante décadas se ha mantenido como una constante, sobre todo a países del hemisferio norte, donde se le conoce una larga y compleja relación con la migración. Por un lado, en general las personas del Caribe han emigrado a los Estados Unidos de América, Canadá o a sus anteriores capitales coloniales, principalmente Francia (y sus territorios del Caribe), Gran Bretaña y Países Bajos (Metzner, 2014, p. 17)

Sin embargo, su cambio de rumbo hacia Latinoamérica está menos estudiado, y menos aún, el fenómeno migratorio de las mujeres haitianas hacia países de la región.



Dentro de los destinos más frecuentes de migración según Landry (2013, p. 202) se encuentra República Dominicana. De hecho, una de las primeras investigaciones que contiene cierta observación de la migración haitiana desde de la perspectiva femenina analiza socioeconómicamente los Bateyes¹ del Consejo Estatal del Azúcar. Esta subraya por primera vez las condiciones en las cuales viven las mujeres haitianas en el sector azucarero de República Dominicana donde las mujeres tienden a ser los más pobres de los pobres (Moya Pons, 1986; en Landry, 2013, p. 206).

Hoy, sin embargo, la nueva migración haitiana posee diferentes características: Habría un aumento numérico de mujeres haitianas en movimiento hacia el país vecino, conjuntamente a un perfil participativo de éstas como sujetas migrantes independientes, individuales, en búsqueda de oportunidades laborales.

No obstante, la relación histórica entre haitianos y dominicanos no ha sido fácil. Las diferencias socialmente construidas basadas en la lengua, etnia y nacionalidad generan muchos problemas para la cohabitación de los grupos en presencia.

“El prejuicio anti-haitiano elaborado y manipulado por la clase dominante dominicana, juega un rol importante de división [...]. Este discurso se ha enraizado en la clase trabajadora dominicana [...]. Este discurso ofrece al

¹ Pueblos de obreros azucareros



trabajador dominicano una respuesta a la baja de salarios y a las condiciones deplorables de trabajo. Tales justificaciones libran de toda responsabilidad a la clase dominante dominicana” (Vairac, 2008, p. 51)

Por esta razón, ellas viven como seres humanos y como trabajadoras una serie de dinámicas de exclusión social, similares a los que viven en Haití y que involucran no solamente el aspecto laboral sino también religioso e histórico.

Brasil. Paralelismos con Chile como destino migratorio

Otro de los destinos más frecuentes de migrantes haitianos es Brasil, país que eligen por su aparente prosperidad. según Metzner (2014), los migrantes haitianos no tienen acceso a información objetiva sobre este país, pero en general parece entenderse que hay oportunidades de empleo en Brasil para trabajadores no especializados, las visas son relativamente fáciles de obtener y pareciera haber un conocimiento acerca de que el país no tiene una política de deportación de los migrantes irregulares.

Sin embargo, parece ser que al igual que en resto de los países, las mujeres migrantes tienden a sufrir una pérdida de estatus con respecto a su país de origen, ya que según Handerson & Joseph (2015) en Brasil también experimentan dificultades para reconocer su Diplomas o cursos de Haití tomados en República



Dominicana por motivos burocráticos, por lo que algunas terminan eligiendo el sector del trabajo doméstico.

Además, en Brasil algunas de ellas también han construido una visión crítica en relación con el salario mínimo brasileño, la duración de la jornada laboral y la precariedad de algunas viviendas en las que residen. El tipo de actividades, los bajos salarios, la explotación laboral, además de la discriminación de género, clase, raza y origen nacional, ya que son mujeres, negras y haitianas, hizo que muchas cambiaran de trabajo con frecuencia en busca de mejores salarios y bienestar social en Brasil (Handerson & Joseph, 2015, p. 18-19)

Ecuador. Violencia de género en un país de tránsito

Si bien Ecuador no se sitúa como un país de destino sino más bien de tránsito en el panorama migratorio haitiano intrarregional, fue posible pesquisar trabajos donde se sobresale de manera contundente el tema de la violencia de género que viven las mujeres haitianas y que podría emerger como una razón poderosa que las llevaría a migrar.

Como menciona Bernal (2014, p. 46) a lo largo de sus investigaciones, uno de los dramas más recurrentes, tanto en la literatura como en el trabajo de campo en Ecuador, es la violencia de género que viven las mujeres haitianas (...) La palabra



“inseguridad” que fue mencionada de forma repetida, para las mujeres implica riesgo de ataques sexuales.

Según Bernal (2014, p. 47), los imaginarios que se construyen alrededor de las mujeres implican imágenes sobre lo doméstico, interior, espiritual, tradición; mientras, los imaginarios que se construyen sobre los hombres apuntan a ideas de público, exterior, material, modernidad.

Como es posible observar, existen más similitudes que diferencias en las situaciones que es posible observar en la región, donde muchas veces se reproducen dinámicas de racismo, exclusión social, pérdida de estatus social, entre otras muchas dificultades que estas mujeres migrantes deben enfrentar. A esto se le suma la escasa investigación y vacíos de conocimiento referentes al tema de la migración haitiana femenina, lo cual configura un panorama complejo para la visibilización de estas problemáticas sin duda relevantes y que hacen de este trabajo una tarea significativa y necesaria.

4. Mujeres migrantes y su proceso de Inclusión social

Luego de revisar tanto los antecedentes del fenómeno migratorio hacia Chile como las motivaciones que subyacen y ponen a Chile como un país de destino a nivel intrarregional, es necesario entrar en materia revisando la vinculación que



existe entre la educación de las mujeres haitianas llegadas al país y su Inclusión social.

a. Nociones de Inclusión social

El presente estudio aborda una perspectiva teórica basada en la inclusión, concepto que puede ser definido de formas diversas según los espacios en los que sea analizado, puede haber inclusión educativa, cultural, ciudadana, etc.

A continuación, se lleva a cabo una breve conceptualización del término inclusión desde una perspectiva social adecuada a la situación de los migrantes.

Subirats (2004) plantea que la inclusión social de cualquier persona o colectivo pasaría pues, en primer lugar, por el acceso garantizado a la ciudadanía y a los derechos económicos, políticos y sociales correspondientes a la misma, así como las posibilidades de participación efectiva en conjunto con el resto de la ciudadanía. También considera la conexión y solidez de las redes de reciprocidad social, ya sean estas de carácter afectivo, familiar, vecinal, comunitario. Y finalmente la inclusión implicaría participar del espacio de la producción económica y muy especialmente del mercado de trabajo.

Pajares (2005; en Pavez & Galaz, 2018, p. 74) añade que este ejercicio de derechos debe ser legal y efectivo, con acceso a los cauces de participación que ofrece la sociedad autóctona. De esta forma los países de recepción debieran optimizar las condiciones para que las personas migrantes puedan ejercer sus



derechos sociales, pero también políticos (Solé et al. 2011; en Pavez & Galaz, 2018, p. 74).

Según Hopenhayn (2008, p. 51) estar socialmente incluido tiene varios sentidos, y además estos sentidos cambian de manera vertiginosa. En primer lugar, implica acceder a mínimos de bienestar y de protección conforme el nivel de desarrollo de la sociedad. En un sentido más extenso, la inclusión alude a la titularidad efectiva de ciudadanía política, civil y social, lo que implica la participación en deliberaciones, el acceso a activos, la afirmación de identidad y la posibilidad de contar con redes de relaciones que ayuden a desarrollar el proyecto de vida (Cepal, 2006; en Hopenhayn, 2008, p. 51).

b. Sobre la situación educacional y la Inclusión social de las mujeres
migrantes

Según el censo 2017, el nivel educacional de los inmigrantes en general es algo superior al de la población local. Comparando la población entre 25 y 50 años, el porcentaje con educación terciaria, técnica o universitaria, en inmigrantes es de 36% comparado con el 31% de los chilenos.

Además, la distribución por nivel educacional de los extranjeros llegados después del 2016 es muy similar a la de los inmigrantes previos. Sin embargo, el



desglose de educación por nacionalidad evidencia importantes diferencias. Mientras que más de un 60% de los inmigrantes provenientes de Estados Unidos, España y Venezuela cuentan con educación universitaria, menos del 10% de los inmigrantes de Bolivia, Perú y Haití alcanzan este nivel educativo.

Se observa que el fenómeno migratorio en Chile está bastante distribuido en todos los segmentos educacionales, contrastando con las experiencias de otros países que han recibido una mayor concentración de inmigrantes con menores niveles de educación que la población local (Dustmann et al., 2016).

Un fenómeno que ha posibilitado un mayor protagonismo femenino en el proceso migratorio en América Latina en general, es que en los países de origen ha aumentado la tasa de escolarización femenina, lo que ha contribuido a aumentar las aspiraciones de autonomía de las mujeres, despertando su capacidad de acción.

No obstante, a pesar del aumento del número de mujeres que migran y el cambio en el papel que desempeñan en la migración, es decir, a pesar del alcance de la feminización de las migraciones tanto internacionales como internas, la incorporación del análisis de género en los estudios migratorios es relativamente reciente (Terrón-Caro, 2014, p. 138).

Esta situación lleva a dificultades en las investigaciones, como por ejemplo que las estadísticas disponibles sobre migración internacional y especialmente la interna, no suelen ofrecer información desagregada por sexo; o que la mayor parte de las estadísticas siguen el modelo patriarcal de familia, donde el hombre



es el proveedor y la mujer es esposa, hermana o hija, es decir "dependiente de" (Jiménez, 1998). Por este motivo, si una mujer migra siempre lo hará en posición de dependencia, buscando la reunificación familiar y por lo tanto las mujeres que migran de forma autónoma quedan excluidas en muchos análisis. Sin contar situaciones como la migración irregular de la que no se tienen datos o la posición de invisibilidad en las que se encuentran las mujeres haitianas una vez llegadas al país. Esta situación trae como consecuencia el hecho de que existen muy pocos antecedentes sobre la educación de las mujeres migrantes haitianas en Valdivia e incluso a nivel nacional y latinoamericano, donde la relación entre nivel educacional e Inclusión está muy poco estudiada.

De lo que fue posible recopilar a través de bases de datos del Censo 2017, existen registros de solamente 6 de ellas, de las cuales una tiene estudios universitarios y las demás no cuentan con enseñanza secundaria completa.

Sin embargo, sabemos que desde el 2017 a la fecha el flujo migratorio se ha multiplicado y según registros de la corporación Zanmitay y Fundación Integra, existen muchas más mujeres en la comuna de Valdivia que no alcanzaron a ser censadas.

Estas estadísticas muestran la poca información que se tiene sobre el fenómeno en nuestro país y el poco conocimiento generado a partir de este, lo cual revela la importancia de este trabajo para determinar la importancia o relación que puede llegar a tener el nivel educacional de las mujeres con su Inclusión en el país de acogida, relación que aún no es comprobada por estudios nacionales.



5. La barrera racial: Racismo y sexualización

Entender el racismo es según Stuart Hall, un proceso único y particular en cada caso. Según él, ha habido muchos racismos diferentes, cada uno históricamente específico y articulado en forma distinta dentro de las sociedades en las que aparece. De este modo, el racismo es siempre históricamente específico, sean cuales sean las características comunes que pueda parecer compartir con otro fenómeno social similar. Aunque puede basarse en las huellas culturales e ideológicas depositadas en la sociedad por fases históricas previas, siempre asume formas específicas que surgen de condiciones y una organización de la sociedad actuales —no pasadas—» (Hall, 1978, p. 26).

De esta forma, Hall advierte sobre lo riesgoso de universalizar el racismo y observarlo según una estructura común a todos los contextos, como si en esencia se mantuviera igual pese a las condiciones históricas específicas de cada país. Sólo en la medida en que se especifican históricamente los diferentes racismos —en su diferencia— pueden entenderse correctamente como producto de las relaciones históricas y cuentan con [...] plena validez únicamente para dichas relaciones y dentro de ellas» (Hall, 1980, p. 337).

En este sentido, es necesario acercarse al racismo en Chile y en la región de una forma particular en el contexto de los flujos migratorios intrarregionales recientes, ya que, aunque este no sea un fenómeno nuevo, contiene nuevos elementos que es necesario relevar por su importancia.



De esta manera nos acercamos al fenómeno de la racialización y la sexualización desde una mirada particular que Tijoux entiende como el proceso de producción e inscripción en los cuerpos de marcas o estigmas sociales de carácter racial y sexual derivados del sistema colonial europeo y la conformación de identidades nacionales chilenas, en que determinados rasgos corporalizados son considerados jerárquicamente inferiores frente al «nosotros» (Tijoux Merino et al., 2015, p. 250).

Los elementos conceptuales que plantea Tijoux en este sentido tienen relación con el trabajo que realizó Viveros en el año 2009, quien sostiene que la escasez de trabajos que vinculen las nociones de sexualización y racialización en América Latina se debe justamente a la existencia de la hegemonía de un discurso racial que promueve una blanquitud que no es pensada en tanto raza, sino a partir de la ausencia de ella; la que a su vez opera como contracara a una racialización que es percibida como el lugar del erotismo (Viveros, 2009; en Tijoux et al., 2015, p. 251)

IV. Metodología

La investigación cualitativa es, según Denzin y Lincoln (1994, p. 576) un campo interdisciplinar, transdisciplinar y en muchas ocasiones contradisciplinar. Atraviesa las humanidades, las ciencias sociales y las físicas. La investigación cualitativa es muchas cosas al mismo tiempo. Es multipradigmática en su enfoque y los que la practican son sensibles al valor del enfoque multimetódico.



Al mismo tiempo, el campo es inherentemente político y construido por múltiples posiciones éticas y políticas.

Existe una tensión al enfrentarse al enfoque cualitativo, descrita por estos autores, que tiene que ver con la atracción por la sensibilidad, interpretativa, posmoderna, feminista y crítica; y el arrastre hacia concepciones más positivistas de la experiencia humana y su análisis, tensión de la cual este trabajo no escapa.

En este sentido, para Taylor y Bogdan (1986, p. 20) observan a la investigación cualitativa como un arte, donde el investigador ve a las personas desde una perspectiva holística; las personas, los escenarios y los grupos no son reducidos a variables sino considerados como un todo, tratando de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.

De ahí que este trabajo necesite de los métodos cualitativos para llevarse a cabo, ya que todas las perspectivas, incluso las cotidianas, son valiosas para recoger el sentido intrínseco de lo que significa ser mujer, negra y migrante en el sur de Chile.

1. Método Fenomenológico

El método fenomenológico proviene de la escuela de pensamiento filosófico creada por Husserl en los primeros años del siglo XX y cuenta con una diferencia fundamental frente a otras corrientes de investigación cualitativa: Destaca el énfasis sobre lo individual y sobre la experiencia subjetiva. La fenomenología es



la investigación sistemática de la subjetividad (Bullington & Karlson, 1984, p. 51).

Hay autores que sugieren la utilización del concepto interpretativismo para referirse a este y otros métodos, ya que enfatizan en la construcción social de la realidad, en los aspectos cognitivos, afectivos y contextuales, que permiten el conocimiento de un objeto de estudio. El método fenomenológico puede considerarse como eminentemente participativo, dado que el significado solo puede ser creado a través de la interacción (LeCompte y Schensul, 1999).

El método fenomenológico entonces, según Van Manen (1990, pp. 8-13) lo que logra es recuperar las características esenciales de las experiencias y la esencia de lo que se experimenta. Es este estudio de la experiencia vital, de la cotidianidad y del mundo de la vida lo que hace de la fenomenología la herramienta apropiada para este trabajo en particular, ya que la investigación fenomenológica es la explicación de los fenómenos dados a la consciencia, ya que ser consciente implica una intencionalidad y una transitividad. Toda consciencia es consciencia de algo y a lo que invita este estudio es a pensar sobre la experiencia de Inclusión de la mujer migrante desde los significados que ellas le dan a su experiencia, es una invitación a aprehender el proceso de interpretación por el cual las mujeres migrantes definen su mundo y actúan en este consecuentemente.

Existe la idea, por lo tanto, de que hay una fuerte relación entre el sujeto y el objeto de conocimiento y de que, en esa construcción, intervienen, no solo las



capacidades cognoscitivas, sino también las afectivas en las interacciones con los otros, de ahí la pertinencia de asumir la perspectiva fenomenológica (Pereira, 2011, p. 24).

- La fenomenología hermenéutica de Heidegger

Sin embargo, se está en presencia de dos visiones: la fenomenología descriptiva y la hermenéutica interpretativa, esta última visión producto del giro hermenéutico de la fenomenología iniciado con Heidegger y continuado y recreado por Gadamer (Barbera et al., 2012, p. 202).

El propósito de la fenomenología hermenéutica de Heidegger (1989) es apropiarse del significado ya implícito en la experiencia vivida, mediante un proceso de pensamiento orientado por la destrucción y construcción hasta lograr interpretarlo como su verdad; esto es, revelar los fenómenos ocultos y, en particular, sus significados.

De este proceso iterativo se dará cuenta en el presente trabajo, donde mediante entrevistas exploratorias se procederá al desglose de los datos de manera repetitiva hasta encontrar su integración analítica.

2. Diseño de investigación

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo principal Identificar las características del proceso de Inclusión social de las mujeres migrantes haitianas



llegadas a la ciudad de Valdivia desde el año 2010 a la fecha. En este sentido, el diseño que se consideró para esta concretar esta tarea es el estudio de casos.

El diseño del estudio es el esfuerzo de un investigador por poner un orden a un conjunto de fenómenos de tal forma que tenga sentido y pueda comunicar este sentido a los demás (Erlandson et al., 1993). En este sentido, el estudio de casos fue la alternativa más adecuada para acercarse al objetivo de esta investigación, ya que el estudio de caso, según Denny (1978, p. 370; en Gómez et al., 1999, p. 91) es un examen completo o intenso de una faceta, una cuestión o quizás los acontecimientos que tienen lugar a lo largo del tiempo, que en este caso se traducen en las experiencias de Inclusión social de las mujeres migrantes haitianas; es decir, el estudio de casos viene a ser un examen detallado, comprehensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés (García, 1986, p. 67)

El estudio de casos fue múltiple, es decir, se seleccionaron varios casos únicos a la vez para estudiar la realidad que se desea explorar. Según Yin (1984) el estudio de esta perspectiva es considerado más robusto al basarse en la replicación, que se entiende como la capacidad que tiene este tipo de diseño de contestar y contrastar las respuestas que se obtienen de forma parcial con cada caso que se analiza. Todo lo cual se condice con la lógica subyacente al enfoque fenomenológico planteado anteriormente.



3. Selección de sujetas participantes

Las metodologías cualitativas no buscan generalizar los resultados, por lo que las participantes fueron escogidas mediante un muestreo por conveniencia que tiene vinculación básicamente con relación a cuán representativo de la realidad de las mujeres migrantes haitianas es cada caso. No se busca sin embargo la representatividad estadística, sino el énfasis en lo subjetivo y particular.

El tipo de muestreo utilizado en la presente investigación es el muestreo teórico, ya que utiliza los recursos teóricos como base para su desarrollo, respondiendo a la información que ha mostrado su relevancia con respecto al fenómeno de interés (Streubert y Carpenter, 1999). También se ha cautelado la homogeneidad/heterogeneidad de la muestra, para mantener un equilibrio de la información generada con ella.

De esta manera, los criterios de inclusión y exclusión sobre los cuales se escogieron los casos fueron los siguientes:

1. Accesibilidad a las informantes
2. Disponibilidad de las informantes
3. Al menos dos años de estadía en el país receptor.
4. Residencia en la comuna de Valdivia
5. Diferentes niveles educacionales de las informantes
6. Diferentes sectores de residencia de las informantes



7. Lugar de origen de la informantes urbano y rural.

8. Rango etario amplio

La muestra estuvo compuesta por 10 mujeres haitianas mayores de 18 años, que residen en distintos sectores de la comuna de Valdivia. Las mujeres tienen como lugar de origen tanto áreas rurales como urbanas y cuentan con distintos niveles educacionales y de formación profesional, desde enseñanza básica incompleta hasta estudios de posgrado. Es posible encontrar una caracterización más detallada de esta muestra en el apartado de caracterización de las mujeres entrevistadas disponible en el primer ítem del apartado de resultados de este documento.

4. Instrumento, técnica de análisis y recolección de datos

El instrumento escogido para esta investigación es la entrevista en profundidad, ya que posibilita la interacción verbal, en la que se podrá obtener información sobre el proceso y las experiencias de Inclusión (o exclusión) social que han vivenciado.

La entrevista fenomenológica es un recurso para buscar, en el discurso de los sujetos, los significados atribuidos por ellos a su experiencia frente a una determinada situación. Por ello, el objetivo de la misma no es recopilar informaciones o conocimientos adquiridos, sino sorprender lo vivido en el presente, a partir de la cuestión orientadora. El investigador actúa como



facilitador del acceso a lo vivido, lo que es fundamental para la investigación fenomenológica (Marí et al., 2010, p. 115)

Las entrevistas fueron llevadas a cabo cara a cara si la situación sanitaria lo permitía o bien vía Zoom. Esta última opción fue utilizada únicamente en casos en que fue necesaria la distancia física por riesgo de contagio de coronavirus de acuerdo de las instrucciones del ministerio de salud de Chile.

Se utilizó la entrevista en profundidad con guía de preguntas. Esto es, la introducción del diálogo como una visión más plena de la realidad, por cuanto que el entrevistador se adecua a las respuestas del entrevistado dándole mayor libertad para conducir su discurso y profundizar en él. En segundo lugar, desarrollar un protocolo de la misma que permita al entrevistador mantener el enfoque de acuerdo a sus propósitos y objetivos: reproducir y analizar las experiencias del entrevistado. Es decir, la creación de un espacio de encuentro en el que mediante las habilidades personales y competenciales del entrevistador (el reconocimiento y la aceptación del otro, el interés por los problemas, su acción facilitadora y empática) se permita la emergencia de un clima de acercamiento y una comunicación real. Finalmente, como resultado del diálogo mantenido y de la escucha o lectura reflexiva de los datos emitidos en la entrevista, definir las categorías y subcategorías que engloben la experiencia vivida del entrevistado para facilitar su análisis, tratando de integrar los datos tal cual fueron expresados por él, respetando su lenguaje, opiniones y creencias (Marí et al., 2010, p. 116)

Para el proceso de reducción de los datos se utilizó la codificación, identificación de palabras claves y segmentos, identificación de patrones recurrentes, categorización. Mediante matrices se desplegó la información para facilitar la identificación de tendencias, patrones, contradicciones, ausencias, que permitieran la conceptualización (Pereira, 2011, p. 24).

Más en detalle, los pasos a seguir principalmente según el trabajo de Schutz (1962) son los siguientes:

1. Énfasis no sólo en las declaraciones literales sino también en la comunicación no verbal,
2. Intentar entender lo que está diciendo el entrevistado más que lo que esperábamos que dijera
3. Eliminar redundancias
4. Transcribir literalmente significados relevantes
5. Agrupar significados (identificación de palabras claves y segmentos, identificación de patrones recurrentes, categorización)
6. Realizar un resumen de la entrevista, en el que se sintetiza cómo ven y experimentan los entrevistados el proceso de Inclusión social en tanto migrantes.

Las estrategias de validación de la información darán inicio con la formalización del análisis de los instrumentos mediante aplicación piloto y criterio de expertos. Como el alcance de este estudio es principalmente exploratorio, por el poco conocimiento que se tiene del fenómeno, se contó con una guía de entrevista por

unidad categorial, que estuvo abierta a temas y categorías emergentes durante el proceso y que admitió sugerencias en cuanto a algunos temas clave vinculados a la experiencia y características del proceso de Inclusión social de las mujeres haitianas en la ciudad de Valdivia.

Se establecieron, además, hitos de acuerdo con la trayectoria migratoria, sustentado teórica y conceptualmente y de manera principal en los trabajos de Sassone y Lapenda (2019); Boado (1996); Vargas (2000); Christensen (2017) entre otros. De tal forma se logró organizar cronológicamente los datos significados por las mujeres haitianas participantes.

Tabla 2: Preguntas por campo semántico

Campo Semántico	Preguntas
Antecedentes generales	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué edad tienes? 2. ¿Cuál es tu lugar de nacimiento? 3. ¿En qué trabajas? 4. ¿Qué idiomas hablas? 5. ¿En qué sector vives?
Momento Pre migratorio	<ol style="list-style-type: none"> 6. ¿Cómo es tu lugar de nacimiento? 7. Cuéntame sobre tu familia en Haití ¿A quiénes dejaste allá? 8. ¿Tienes pareja? ¿Es chileno o haitiano? 9. ¿Tienes hijos? ¿Nacieron en Chile o en Haití? 10. ¿Qué querías ser de grande cuando eras una niña? 11. ¿Cómo era tu vida en Haití? 12. ¿Tenías trabajo en Haití? 13. ¿Quién te ayudó a venir? 14. ¿Cómo financiaste el viaje?



	<p>15. ¿Por qué decidiste venir a Chile?</p> <p>16. ¿Cuál era tu lugar de destino?</p> <p>17. ¿Tenías familiares en Chile antes de venir?</p>
Tránsito: Momento de salida del país de origen	<p>18. ¿Qué sentiste al salir de Haití?</p> <p>19. ¿Cuándo llegaste a Chile?</p> <p>20. ¿Qué sentiste al salir de Haití?</p> <p>21. ¿Cuáles eran tus expectativas?</p> <p>22. ¿Cómo fue el viaje?</p> <p>23. ¿Pasaste por otros países antes de Chile?</p> <p>24. ¿Pasaste por otras ciudades antes de Valdivia?</p> <p>25. ¿Viajaste sola o con familia, amigos u otras personas?</p> <p>26. ¿Tienes familiares en Haití que tengan como proyecto venir a Chile?</p> <p>27. ¿Realizaste compromisos económicos, afectivos con personas que quedaron en Haití?</p>
Llegada: Ingreso al país de Destino	<p>28. ¿Qué te pareció Chile cuando llegaste?</p> <p>29. ¿Qué te parece ahora?</p> <p>30. ¿Por dónde ingresaste al país? ¿Cómo ingresaste? ¿Cómo fue el ingreso al país?</p> <p>31. ¿Cuánto tiempo te gustaría permanecer en Chile?</p> <p>32. ¿Cuáles son tus sueños en Chile?</p>
Apropiación	<p>33. ¿Con cuántas personas vives? ¿Cuáles son sus nacionalidades?</p> <p>34. En el barrio donde vives ¿Tienes vínculo o relación con tus vecinos? ¿Cómo es tu relación con ellos?</p>



	35. ¿Participaste de algún curso, organización o comunitaria desde que llegaste a Chile?
	36. ¿Qué crees que ha facilitado o ha obstaculizado las relaciones con otras personas en Chile? ¿Porqué?
	37. ¿Recibiste u obtuviste algún beneficio municipal o de alguna otra organización desde que llegaste a Chile?
	38. ¿Envías remesas a tu familia en Haití?
	39. ¿Cuál es tu relación con miembros de la familia que se quedó en Haití? ¿Con qué frecuencia y por cuáles medios hablas con ellos?
	40. ¿Cuáles son los principales desafíos que has enfrentado en Chile?
	41. ¿Te has sentido discriminada?
	42. ¿Cuál es tu situación migratoria?
	43. ¿Te gustaría volver a migrar en el Futuro? ¿Dónde?
Síntesis	44. ¿Qué te motiva a quedarte en Chile?
	45. ¿Qué te motiva a irte de Chile?
	46. Si una mujer haitiana como tú quiere migrar a Chile ¿Le aconsejarías que viniera?

5. Las unidades de análisis

Las unidades de análisis corresponden a los trozos de contenido sobre los cuales comenzaremos a elaborar los análisis, representan el alimento informativo principal para procesar, pero ajustándolo a los requerimientos de quien “devorará” dicha información. Las unidades de análisis representan los segmentos del contenido de los mensajes que son caracterizados e



individualizados para posteriormente categorizarlos, relacionarlos y establecer inferencias a partir de ellos (Cáceres, 2003 p. 61)

Es posible que el investigador esté interesado en conjuntos de palabras no delimitadas explícitamente, sino a través de sus significados, lo que puede llevar a seleccionar más de una frase o más de un párrafo. En estos casos, es más propio hablar del “tema”, esto es, una proposición relativa a un asunto. Por su flexibilidad, el tema suele ser la unidad de análisis más usada (Briones, 1988; Duverger, 1972; Hernández, 1994; Kerlinger, 1999).

De esta forma, en este estudio las unidades de análisis estarán conformadas por discursos determinados por las alocuciones de las mujeres en relación con los hitos de sus trayectorias migratorias.

6. Plan de análisis de los datos

El análisis de los datos para el presente estudio se basa en las consideraciones metodológicas antes expuestas. Para ello se ha configurado el análisis en torno a tres grandes tareas admitidas en la literatura contemporánea (Rodríguez et al., 2005)



- *Reducción de datos.*
 - a. Separación en unidades de contenido, que determina criterios de separación espacial, temporal, temática, gramatical, conversacional y social.
 - b. Identificación y clasificación de elementos, que conlleva una categorización y una codificación.
 - c. Síntesis y agrupamiento: agrupamiento físico, creación de metacategorías, obtención de estadísticos de agrupamiento y síntesis.

- *Disposición y transformación de los datos.*
 - a. Creación de matrices o tablas de doble entrada en cuyas celdas se aloja una breve información verbal de acuerdo con los aspectos especificados por filas y columnas

- *Obtención de resultados y verificación de conclusiones.*
 - a. Proceso para obtención de resultados: Descripción e interpretación, recuento y concurrencia de códigos, comparación y contextualización.
 - b. Proceso para alcanzar conclusiones: Consolidación teórica, aplicación de otras teorías, uso de metáforas y analogías, síntesis con resultados de otros investigadores.



- c. Verificación de conclusiones y estimación de criterios de calidad: Comprobación o incremento de validez mediante presencia prolongada en el campo, intercambio de opiniones con otros investigadores, triangulación, comprobación con los participantes, establecimiento de adecuación referencial, ponderación de la evidencia, comprobación de la coherencia estructural.
- d. El software de apoyo al análisis de datos fue NVIVO, que ayudó a organizar, codificar y estructurar el análisis completo de los datos.

7. Acceso al trabajo de campo

Se propuso desde un principio que las entrevistas las realizara una mujer (en este caso la investigadora), debido a que, por las características marcadamente patriarcales de la comunidad y la experiencia adquirida en entrevistas a través de la corporación chileno-haitiana Zanmitay, las mujeres haitianas tienden a mostrar un discurso muy escueto en presencia de hombres, quienes monopolizan la palabra.

La influencia de la autoridad patriarcal fue observada constantemente, no solamente en los discursos de las mujeres sino también en el acceso al campo de estudio, que fue particularmente difícil en un contexto de predominio masculino en el que las mujeres en general, no solamente las haitianas, son

vistas como sujetos sin voces propias, sino más bien asociadas a las prerrogativas de la pareja. En este sentido, fue necesario por ejemplo ser acompañada por un haitiano al lugar de residencia y trabajo de las mujeres para que él hablara y no solamente tradujera, sino que negociara una entrevista con algunas de las mujeres, situación frecuente a la que los hombres haitianos observaban con desconfianza, haciendo gran cantidad de preguntas y comunicándose en Creole, no con la investigadora responsable sino con el hombre junto a ella. Ambas mujeres interesadas, tanto la investigadora como la posible entrevistada, debíamos permanecer en silencio durante la negociación.

Fue observado y vivenciado también durante el proceso de acceso al campo de estudio, la presencia de barreras de acceso que imponían hombres haitianos para hablar con las mujeres que se vinculaban con ellas de alguna manera, no solamente como sus parejas. En este sentido, se recibieron llamadas de hombres haitianos objetando y cuestionando las conversaciones, datos solicitados para el consentimiento informado o preguntas realizadas a las mujeres, con un tono avasallador, que mostraba una profunda desconfianza.

Al intentar vincularse con miembros de una iglesia cristiana predominantemente integrada por haitianos y haitianas, también fue necesario “pedir permiso” al pastor, para acceder a ellas, explicar a él el consentimiento informado, mostrar las preguntas, dar a conocer el objetivo, etc.

Todo lo anterior da a conocer que las barreras de inclusión no solamente provienen del manejo del idioma, de la racialización o la discriminación como



ya se ha planteado, sino que, además, en el caso particular de las mujeres haitianas, sus trayectorias inclusivas están marcadas por la influencia de los hombres a su alrededor y por el poder que ejercen sobre ellas.

8. Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas del presente trabajo se basan en el código de ética de la APA (2017) y además, al formar parte del proyecto Anillo, cuenta con la aprobación del CEC y la posibilidad de emplear los consentimientos para entrevistas.

a. Consentimiento informado para la investigación

Se informó a las participantes sobre:

- El propósito de la investigación, la duración estimada, y los procedimientos;
- Su derecho a rehusarse a participar y retirarse de la investigación una vez que su participación haya comenzado;
- Las consecuencias previsibles de rehusarse o retirarse;
- Los factores razonablemente previsibles que puedan influenciar su voluntad de participar, tales como riesgos potenciales, incomodidad o efectos adversos;
- Cualquier beneficio posible de la investigación;



- Los límites de la confidencialidad;
- Los incentivos por la participación; y
- A quién contactar para preguntar acerca de la investigación y los derechos de los participantes en investigaciones.

b. Mantenimiento de la confidencialidad

- Se mantuvo la obligación primordial y se tomaron las precauciones razonables para proteger la información confidencial obtenida o conservada por cualquier medio, reconociendo que los alcances y límites de la confidencialidad pueden ser regulados por ley, o establecidos por reglas institucionales o por relaciones profesionales o científicas.

c. Debriefing

- Se ofreció a las participantes la oportunidad de obtener información apropiada sobre la naturaleza, resultados y conclusiones de la investigación y tomar las medidas razonables para corregir cualquier malentendido que pudiera producirse.
- Si se toma conocimiento de que los procedimientos de la investigación han dañado a una participante, se implementarán las medidas razonables para minimizar el daño.



9. Recursos disponibles

Los recursos para el desarrollo de la investigación fueron propios, pero también se comprometió el apoyo de terceros, en este caso de traductores financiados por el proyecto Anillo “Converging Horizons”. Los aspectos por financiar son los siguientes:

- a. *Transporte*: En los casos en que no fue posible la realización de la entrevista vía internet, se visitó a las participantes presencialmente con los protocolos sanitarios necesarios. Este aspecto fue financiado con recursos propios.
- b. *Copias de las entrevistas*: Cuando no fue posible el contacto vía internet o las condiciones sanitarias del momento lo permitieron, la entrevista fue aplicada presencialmente a las mujeres participantes. Este material fue financiado con recursos propios.
- c. *Traductora*: Debido a que algunas de las mujeres participantes poseen un manejo precario del castellano, se solicitó a una traductora que interprete el discurso de las entrevistadas desde el idioma Crèole haïtien y les explique el consentimiento informado. Este ítem fue cubierto con fondos del proyecto Anillo “Converging Horizons”.



V. Presentación de análisis y resultados

El objetivo de esta investigación es describir las trayectorias del proceso de in(ex)clusión social de las mujeres migrantes haitianas residentes en la ciudad de Valdivia desde el año 2010 a la fecha, considerando distintos aspectos de su experiencia en Chile que emergieron como confirmación de las hipótesis planteadas o bien, como nuevos hallazgos que fueron categorizados.

Para lograr este objetivo, se levantó primeramente información mediante entrevistas en profundidad a las mujeres seleccionadas mediante los criterios de inclusión y exclusión. El acceso al campo de estudio se realizó con colaboración de la corporación Zanmitay de Valdivia debido a la dificultad de entrada por diversas características propias del grupo estudiado y que se abordarán de manera más profunda en el análisis.

Las entrevistas entregaron valiosa información sobre las experiencias de in(ex)clusión de las mujeres haitianas en Chile, que junto a lo observado en terreno y los aspectos teóricos recopilados permitieron construir categorías y subcategorías, así como también subcategorías de expresión.

El tratamiento de los datos fue realizado mediante un proceso complejo que como señalan Carrillo Pineda, Marcela, Leyva-Moral, Juan Manuel, & Medina Moya, José Luís. (2011) no es lineal ni secuencial, sino dotado de contradicciones complementarias, donde los datos se agrupan y desagrupan, se integran y se

desintegran de manera dialógica y recursiva. Para el análisis, primeramente, se partió desarrollando ideas en torno al corpus completo, para luego ir separando y agrupando las partes. Posteriormente se transitó de lo particular a lo general, es decir, integrando y relacionando, para luego identificar las partes que dan sentido al todo, vale decir, las categorías y subcategorías centrales.

La presentación de resultados responde principalmente a cada hito encontrado en la trayectoria migratoria de las mujeres y se realizará primeramente mediante su definición, es decir, se precisará el concepto asociado a la categoría mediante la literatura correspondiente; luego se entregarán extractos relevantes de las entrevistas realizadas, los cuales representan como subcategoría de expresión, a cada categoría desarrollada; todo esto a la vez será complementado con las anotaciones recopiladas en el proceso de levantamiento de la información y las interpretaciones correspondientes. Las categorías analíticas se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 3: Categorías y subcategorías de análisis por objetivo

Objetivo	Categoría	Subcategoría
Caracterizar a las mujeres migrantes haitianas de acuerdo con particularidades demográficas, socio familiares y culturales de las mujeres migrantes haitianas en el	a. Caracterización de las mujeres entrevistadas	Características sociodemográficas Características culturales Características familiares
	b. Caracterización de la cotidianidad premigratoria	Lugar de origen Vida laboral en Haití Familia transnacional en Haití



ámbito intrarregional latinoamericano.		Maternidad en Haití
	c. Viaje a Chile	Financiamiento del viaje Motivos del viaje Migración Interna
Analizar las experiencias de in(ex)clusión social que las mujeres migrantes haitianas reconocen en los diferentes hitos de su trayectoria migratoria, desde la decisión de migrar hasta su situación actual en Chile.	a. Racialización y discriminación racial	Laboral Institucional Comunitaria Habitacional
	b. Modelo de desarrollo en Chile	
Identificar las barreras que obstaculizan las trayectorias migratorias inclusivas de mujeres migrantes haitianas.	a. Situación Migratoria	Futuro migratorio Estado sancionador
	b. Maternidad transnacional	
	c. Manejo del Idioma	Motivaciones de aprendizaje Consecuencias de la falta de manejo
	d. Pérdida de Estatus social	
	e. Autoridad patriarcal	Vínculo con la sociedad e importancia del saber de las mujeres
Indagar los recursos que promuevan trayectorias	a. Soporte tecnológico	
	b. Relación con otros migrantes	

migratorias inclusivas en las mujeres migrantes haitianas.	c. Maternidad en Chile	Motivaciones para quedarse en Chile
	d. Participación en organizaciones	Iglesia ONG
	e. Sueños y planes en Chile	Educación Vivienda Trabajo

En el siguiente cuadro extraído de la herramienta de análisis cualitativo NVivo, se manifiestan las categorías y subcategorías que contienen una mayor densidad de codificación y que resultaron centrales en el análisis.

En este sentido, emergió como la categoría más densa en cuanto a codificación aquella relacionada con la racialización y discriminación en diversos ámbitos, como los institucionales, laborales, comunitarios etc. Esta categoría está vinculada profundamente a las barreras de inclusión con que se enfrentan las mujeres haitianas en su vida en Chile, que es otra de las unidades categoriales más densamente codificadas.

La familia transnacional cobra relevancia en este sentido y aparece como una de las tres categorías más importantes, abarcando sobre todo a la familia extensa que migró a otros países, así como también a aquellos que se quedaron en Haití y no pueden o no quieren venir a Chile.

Los motivos del viaje a Chile, es otra categoría relevante, vinculada principalmente al concepto de reunificación familiar. La maternidad en Chile es otra categoría que aparece fuertemente y que, pese a las dificultades que acarrea para ellas el cuidado de los hijos debido a una cultura de crianza



predominantemente colectiva con la que no cuentan en este país; es vista sobre todo con un sentido de esperanza y confianza en el porvenir y se convierte a la postre en un motivo para permanecer.

Finalmente se hace necesario resaltar la categoría de situación migratoria, que apareció en todas las entrevistas y que las mismas mujeres consultadas ponen en un lugar central por su preocupación en torno a su futuro como migrantes.

Figura 4. Principales categorías según densidad de codificación



1. Caracterización de las mujeres entrevistadas

Tabla 4. Categorías y subcategorías para el primer objetivo específico

Objetivo	Categoría	Subcategoría
Caracterizar a las mujeres migrantes haitianas de acuerdo con particularidades demográficas, socio familiares y culturales de las mujeres migrantes haitianas en el ámbito intrarregional latinoamericano.	d. Caracterización de las mujeres entrevistadas	Características sociodemográficas Características culturales Características familiares
	e. Caracterización de la cotidianidad premigratoria	Lugar de origen Vida laboral en Haití Familia transnacional en Haití Maternidad en Haití
	f. Viaje a Chile	Financiamiento del viaje Motivos del viaje Migración Interna

Elaboración propia

a. Caracterización de las mujeres entrevistadas

Tomando en cuenta los objetivos de este estudio y los criterios de selección propuestos, se escogió a 10 mujeres haitianas residentes en distintos sectores del casco urbano de la ciudad de Valdivia. Se cauteló cierta heterogeneidad en la muestra, mediante la selección de mujeres provenientes de áreas tanto rurales como urbanas en Haití, moradoras de barrios antiguos y establecidos de la ciudad de Valdivia como el sector “Regional”, Las Ánimas y población Menzel (Corvi), así como en construcciones irregulares en tomas de terreno en el sector norte de la ciudad.

Características sociodemográficas de las mujeres entrevistadas

Todas tienen distintos niveles educacionales que van desde la educación básica incompleta en Haití hasta estudios de posgrado en la Universidad Austral de Chile. La mayoría de las mujeres se declara protestante.

Todas las mujeres tienen más de 18 años, siendo la media de las edades de 31 años, y han estado en Chile al menos dos años de forma continua. Este criterio de selección es particularmente importante para el análisis debido a que les permite contar con cierta cantidad de experiencias en el país de destino. Todas corresponden a migrantes de primera generación cuya es ciudad de origen es principalmente Puerto Príncipe.

Tabla 5. Características sociodemográficas de las entrevistadas

Nombre	Edad	Sector de residencia	Lugar de origen	Ocupación	Estudios	Año de arribo a Chile
L. E.	35	Toribio Medina	Puerto Príncipe	Estudiante de posgrado	Universitarios	2016
J. J-M.	34	Toribio Medina	Puerto Príncipe	Ayudante de Cocina	Técnico profesional	2018
D. F-A.	29	Población Norte Grande	Droid – Nord	Desempleada	Media incompleta	2020
M. E.	28	Población Norte Grande	Puerto Príncipe	Dueña de casa	Media Incompleta	2018
M. Th.	37	Población Norte Grande	Puerto Príncipe	Vendedora / Construcción	Media Completa	2017
S. Ch.	27	Toribio Medina	Saint – Michel	Vendedora en la Feria	Media incompleta	2017



B. S.	23	Las Dalias	Saint – Michel	Vendedora en la Feria	Básica incompleta	2020
R. B.	36	Soto Aguilar	Puerto Príncipe	Operaria de FRIVAL	Básica incompleta	2017
S. F	26	Bulnes	Puerto Príncipe	Operaria de FRIVAL	Media Completa	2017
J. B.	36	Población Menzel	Cap Père	Desempleada	Media Completa	2018

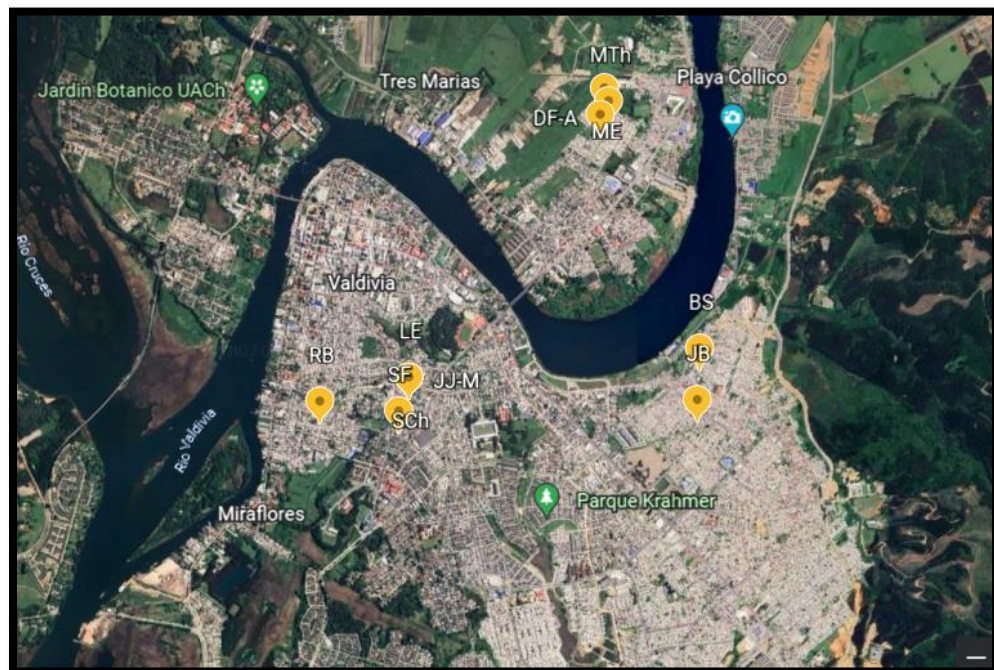
En el siguiente mapa es posible encontrar las residencias de las mujeres entrevistadas. Al norte se encuentra el barrio Las Ánimas, un antiguo asentamiento cuyo inicio data del año 1552 que se convirtió en un polo agrícola e industrial durante el siglo XIX para luego dar paso a un extenso sector residencial (Araya & Ruiz, 2009). En este lugar es posible encontrar tomas de terreno de las más amplias que existen en Valdivia como la Norte grande III. En este lugar viven tres de las mujeres entrevistadas.

Al Este de la ciudad es posible encontrar el sector denominado “Regional” debido a su cercanía con el hospital regional base de Valdivia que data de 1939 (MINSAL, 2011); y el barrio Miraflores, antiguo y tradicional asentamiento. En estos sectores colindantes se encuentran las residencias de la mayoría de las mujeres entrevistadas, ya que cinco de ellas habitan en estos puntos.

Al oeste de la ciudad se encuentra la población Menzel, parte del histórico sector Corvi, fundado en el año 1958 producto de la iniciativa estatal de promover políticas de viviendas para la erradicación de poblaciones callampas y conventillos, proyecto que se hizo realidad gracias a la Fundación de Viviendas de Emergencia y Asistencia Social, organismo dependiente de la Corporación de

la Vivienda (CORVI), quien hizo por medio de la participación del Estado y el esfuerzo de sus propios habitantes, hagan frente al grave déficit habitacional que existía durante la primera mitad del siglo XX (Barrientos, 2014). En este sector viven dos de las mujeres entrevistadas.

Figura 5. Lugares de residencia de las entrevistadas en la ciudad de Valdivia



Características culturales de las entrevistadas

La cultura, como concepto analítico, tiene diversas acepciones dependiendo de la óptica con la que se le enfoque. Desde el punto de vista filosófico se entendería como el conjunto de producciones específicas que produce el hombre atendiendo



a su carácter creador; esta particularidad transforma tanto al hombre como a su entorno. Desde la antropología cultural se definiría como el conjunto de elementos materiales y los que no lo son, esto es las lenguas, las técnicas, la ciencia, las costumbres, los valores, las tradiciones e incluso los valores y modelos de comportamiento que son socialmente transmitidos y por consiguiente asimilados; estos elementos distinguirían a un grupo social de otros (Mercado-Mondragón, 2008, p. 20).

Para el presente análisis privilegiaremos la segunda definición, pues pensamos que la propuesta antropológica que define a la cultura como una dimensión simbólica - expresiva de las relaciones sociales es la más indicada para el análisis del fenómeno migratorio.

En este sentido, las características culturales de las entrevistadas varían según el nivel educacional con el que cuentan, por ejemplo, aquellas que tienen un nivel educacional mayor se han interesado con mayor entusiasmo por aprender el idioma castellano, buscando oportunidades para adquirir conocimiento sobre todo en línea; o bien, ya traían ciertas bases desde su país de origen. Sin embargo, quienes tienen un nivel de educación menor, cuentan con conocimientos básicos del idioma local, que principalmente les ayudan con algunos propósitos prácticos pero que les generan dificultades con interacciones más complejas, como por ejemplo diálogos o reflexiones en un idioma que no sea el propio. Ellas se apoyan principalmente en sus parejas para que las ayuden en estos casos.



Con respecto a sus costumbres y tradiciones, lo que se pudo observar es una marcada tendencia a preservar las prácticas culinarias, las festividades principales como el 1 de enero, día de la independencia y 2 de enero, día de los ancestros; así como también el 18 de mayo día de la bandera. Entre los hombres, la práctica del fútbol es un uso que se conserva y han formado el Club Deportivo Haitiano de Valdivia.

Con relación a otras prácticas culturales se destaca su participación en iglesias, principalmente protestantes y de mayoría haitiana, con pastores haitianos, donde concurren principalmente mujeres y donde se reproducen prácticas del lugar de origen como el habla del creole, cantos y bailes de Haití. Se observó en estos cultos un ambiente de congoja y angustia, que se expresó a través de canciones, interacciones y gestos de pesar.

En este sentido, la práctica del Vudú es minoritaria, pero está presente, en algunos casos a la par con el ejercicio del cristianismo.

Con respecto a los valores y modelos de comportamiento, predomina una cultura marcadamente patriarcal, en la que los hombres son proveedores principales, pese a que muchas de ellas también trabajan. Las trayectorias migratorias en muchos casos también son responsabilidad de ellos, así como la seguridad del hogar, tema que se toma con seriedad, sobre todo en lo que dice relación con la interacción con chilenos y en menor medida, chilenas. De esta forma, las mujeres quedan relegadas al ámbito de lo privado, la crianza de los hijos y las labores del hogar, aunque, como migrantes en busca de un mejor porvenir, se espera de ellas



que trabajen. Así es como la historia y el saber de las mujeres haitianas ha sido invisibilizado y la jefatura masculina del padre se proyecta a todo su orden social. En los casos de mujeres con mayor educación, estas características son menos frecuentes y se dan en menor medida; pero con respecto a la crianza, esta responsabilidad recae sin excepciones sobre las mujeres. La crianza es un aspecto cultural que es particularmente importante en este trabajo y se abordará en profundidad más adelante en el apartado “Maternidades en Chile”, por lo pronto es relevante señalar que las diferencias en las prácticas de crianza entre la cultura haitiana y la chilena son profundas y han sido objeto de estudio y desarrollo de políticas públicas en salud debido a la estigmatización que esto acarrea.

Se ha tendido a cuestionar, por ejemplo, el apego y las prácticas de lactancia materna de mujeres haitianas pasando por alto la visión preponderante que existe en Haití sobre la lactancia, sobre incorporar otros alimentos a la dieta de las guaguas o sobre modos de crianza mucho más colectivos. Así, por ejemplo, una acción interpretada como negligente por el personal de salud, como darle sopa de apio a una guagua, en la práctica de crianza haitiana es una señal de preocupación respecto de la alimentación (Servicio Jesuita a Migrantes, 2020).

Características familiares de las entrevistadas

Los sistemas de redes familiares que se han configurado apuntan hacia un patrón dominante en esta comunidad, de una fuerte matrifocalidad y la dominante matrilocalidad, es decir, la tendencia de la madre a mantener, o en su caso a

atraer, alrededor suyo a las hijas, que se van casando, resultando así una familia extensa. Es por eso por lo que las hijas, después de los estudios elementales, que realizan en otras localidades con plazas disponibles, o al casarse, hacen construir su casa al lado del de la madre. De tal modo, muchas de las progenitoras siguen haciendo de cabeza de familia (Sierra, 2013, p. 4).

Esta situación sin embargo se ve alterada por la migración, pasando de una familia extensa matrifocal altamente implicada en la vida del otro, a una familia nuclear conformada por el padre, la madre y los hijos únicamente. Este cambio de estrategia doméstica acarrea una serie de emociones en las mujeres haitianas entrevistadas, vinculados principalmente a la nostalgia y la desdicha por no contar con su familia extensa, particularmente, su madre. Lo que llama la atención es que se observó en muy pocas ocasiones la vinculación con redes, de chilenos, haitianos u otros migrantes para el cuidado de los hijos. Esta característica emergió fuertemente en el discurso de las entrevistadas y será abordada en el apartado correspondiente a la “Familia Transnacional”

b. Caracterización de la cotidianidad premigratoria

El propósito de esta categoría es describir los distintos aspectos de la cotidianidad de las mujeres migrantes haitianas entrevistadas en su país de origen, Haití, y que fundaron las bases para la posterior migración. Esta categoría se subdivide en áreas como la caracterización del lugar de origen, interacciones



laborales en Haití, relación con la familia transnacional, las diferencias en los estilos de maternidad en Haití y Chile, organizando de esta manera un escenario previo al viaje a Chile, que revela de cierta forma los posteriores motivos del viaje y marca el inicio de su trayectoria migratoria.

Lugar de origen

Haití es un país ubicado en el caribe, que se encuentra en el tercio occidental de la isla de La Española, entre el Mar Caribe y el Océano Atlántico Norte, al oeste de la República Dominicana. Su lengua principal es el Criollo Haitiano, pero por colonización adquirió el francés (BRI, 2022).

Posee 10.911.819 habitantes, 60% de raza negra, 30% de mulatos y menos del 10% de raza blanca, principalmente de ascendencia francesa. Corresponde a la nación más pobre de América y del hemisferio oeste, con un PIB per cápita del año 2017 de US\$ 1709, una de las menores expectativas de esperanza de vida de 64 años y una tasa de alfabetización de las más bajas del mundo: 76%, con un promedio de años de escolaridad de 5,6 lo que lo clasifica como nación con bajo desarrollo humano de 0,510 según PNUD (2020). De religión católica predominante, existe una coexistencia y fusión con la práctica del vudú. Su evolución como nación se ha caracterizado por conflictos internos recurrentes como revoluciones, golpes de estado y dictaduras (BRI, 2022).

“No es como aquí en Chile que en cada casa tiene una llave dentro de la casa, no es así como una ciudad muy grande y faltan muchas

cosas y eso no es normal. Esa cosa debería cambiar hace tiempo ya que tengo 24 años, siempre se repitió la misma cosa, (...) si quieres agua tienes que caminar kilómetros para buscar agua, falta electricidad y si la gente quiere luz todo el día tiene que comprar un generador” (J.J-M).

Es llamativa la diferencia entre las percepciones de las mujeres haitianas con respecto a su país de origen, ya que en muchos casos evitaron referirse a las condiciones de vida que tenían en Haití, relevando solamente la falta de trabajo, sin embargo, algunas de ellas hicieron hincapié en la falta de servicios, sanidad y educación entre otros aspectos básicos que han hecho falta desde hace muchos años y parecen no mejorar. Con esta visión crítica emergen opiniones comunes con respecto al gobierno, señalando situaciones de corrupción institucionalizada e inestabilidad política que parecen haberse profundizado.²

Otro aspecto que es fundamental en el análisis es la seguridad en las grandes ciudades, sobre todo en su capital, Puerto Príncipe. Todas las mujeres señalaron que este es un problema profundo, el aumento de los secuestros, la violencia de las bandas armadas, los asesinatos, saqueos, etc. El riesgo para las mujeres en este contexto es extremo, ya que se arriesgan a sufrir violencia física y sexual.

“En la capital, la seguridad es algo muy complicado, hay muchas cosas que deben cambiar en la capital (...) pero no tenemos gobierno y

² Luego del magnicidio del presidente Jovenel Moïse el pasado mes de julio de 2021.

cada gobierno que viene no hace nada, vienen para sacar dinero y no por la necesidad del país” (J.J-M).

“Haití podría ser mejor país, en el sentido de que la gente cree que Haití es un país pobre cuando lo que falta es organización... y me duele eso y simplemente puede ser mejor, en la capital la seguridad es horrible y eso no debería ser” (L. E.)

Un aspecto interesante para el análisis y que se relaciona con otras categorías como la pérdida de estatus social y la discriminación, es la percepción que los chilenos parecen tener de las condiciones de vida en Haití. Algunas de las mujeres entrevistadas recalcan que les entristece y duele que las personas las vinculen solamente a situaciones de pobreza y necesidad por ser haitianas, cuando en su opinión su país es mucho más que eso.

Con respecto a la educación en su país de origen, una de las entrevistadas señala las diferencias de clase entre los colegios pagados y aquellos que son de libre acceso; sobre todo para aquellos niños y niñas que viven en los sectores rurales. En este sentido, reconoce el aporte de las ONG que contribuyen en el tema de la educación, pero reconoce que este apoyo se queda en un porcentaje muy bajo, y que los niños, e incluso los profesores, sufren de hambre.

“Sí, pero para mí la persona que vive en el campo, para los niños son difícil porque los colegios son muy lejos tienen que caminar kilómetros para ir al colegio y en los colegios no hay comida como Chile

acá que le tienen a los niños desayuno, almuerzo. Allá existe algún colegio así que tiene ONG que ayudó a ese colegio, pero el 20%. No hay esas cosas para ayudar a los niños a aprender bien, para ayudar a los padres, las mamás que salieron temprano para ir a vender sus cosas en una feria libre lejos y los niños también tienen que caminar lejos para ir al colegio y regresar a casa y a esa noche van a regresar a casa todos y a esa hora se van a comer, lo pasaron malo” (J.J-M.)

“Por eso que acá en Chile me preguntaron: Oye J., me dijeron que allá en Haití ustedes hablan francés. Sí, pero las personas que no puede ir en un colegio que tiene nombre así grande, no son todos los colegios que pueden hablar francés con los niños, porque el francés no es la idioma maternal, tiene que ir al colegio e ir en un buen colegio, no cualquiera y en un colegio donde el profesor también tiene hambre va a pasar toda la rabia sobre el niño” (J.J-M).

Vida Laboral en Haití

Algunas de las mujeres entrevistadas recuerdan con cierta añoranza su vida laboral en Haití, ya que no todas vinieron a Chile en busca de trabajo sino más bien con un objetivo de reunificación familiar. En este sentido, muchas de ellas manifestaron tener sus propios negocios de venta de artículos para el hogar o alimentos que les entregaban cierta estabilidad, aun así, vinieron a Chile a



reunirse con sus parejas dejando esa autonomía atrás, lo cual significa un cambio rotundo en su estilo de vida. Otras, sin embargo, reconocen la falta de oportunidades laborales en Haití, constituyéndose esta en la principal razón que las llevó a migrar.

Familia transnacional en Haití

La estructura social en Haití es de tipo patriarcal, aunque ha habido un progresivo mayor rol de la mujer. Ella desempeña el rol de ama de casa y se la ve como “poto mitan” o pilar central de la familia. La red familiar en Haití sigue el concepto de familia/pueblo y su núcleo familiar primario abarca los círculos tradicionales de primero, segundo y tercer grado (Mertlet, 2016).

De esta manera, la pérdida de las redes familiares para una mujer haitiana es una situación profundamente compleja, tanto para ella como para su familia. Muchas expresan con dolor que aquí no tienen a nadie, que sus familias las extrañan, que no les cuentan todo lo que les pasa para no preocuparlos, etc. Sin embargo, se comunican con ellos constantemente, manteniendo el vínculo emocional, así como también el económico, enviando en la mayoría de los casos, remesas para colaborar a mantener la estabilidad económica de la familia en Haití.

“(...) no tengo papá, porque mi papá murió, tengo a mi mamá, dos hermanas y un hermano, están todos allá, acá en Chile no tengo a nadie (...) ella (su madre) siempre quiere saber de mí y si tengo algo que no me gusta aquí en Chile no le cuento, ya que por cualquier cosita mi

mama se puede enfermar, va a estar triste, así que no le cuento las cosas malas y nunca tengo una voz triste con ella, para darme coraje, ya que ella es viuda y ella tampoco quiere venir (J. J-M.)

“Me sentí triste, pero antes no tiene trabajo aquí, no puedo ayudar mi hermana, no puedo ayudar mi familia, y cuando tu viajas tú tienes que ayudarle para que tenga algo en Haití, pero me siento triste porque no puedo ver a mi familia y no hay ninguna posibilidad de que ellos vengan entonces yo llora y llora” (M. E.)

“Yo necesita una hermana aquí, porque yo sola, solo mi hijo y mi hijo solo también” (S. Ch.)

Maternidades en Haití

Según la ONU, una mujer en Haití tiene una probabilidad de 1 en 80 de morir debido a un embarazo o parto, en comparación con el riesgo regional de uno en 510 (PAHO, 2018). En la población rural muchas mujeres no asisten a control médico durante su embarazo, pero suelen acudir a una *femme sage*” (partera) utilizando medicina complementaria (BRI, 2022). La tasa de mortalidad infantil descende de 73,45 por 1.000 recién nacidos vivos (RNV) el 2005 a 59 por 1.000 RNV el 2013, aunque continúa siendo la más alta del continente (OMS, 2018).

Sin embargo, más allá de las consideraciones estadísticas, la maternidad contiene un “Vacío” sustentado por dos razones, la primera es que la maternidad es una construcción social determinada por un sistema cultural determinado y

principalmente patriarcal que delega e impone los roles de crianza a las mujeres y la concibe como uno de los objetivos principales del género femenino. Y en segundo lugar que las mujeres y madres, insertas en esta cultura patriarcal, no han tenido ningún espacio de participación en esta construcción, a pesar de su experiencia real y simbólica (Lozano, 2001).

En este sentido, las entrevistadas recalcan las diferencias entre el maternaje en Haití y en Chile. Muchas de ellas señalan que en Haití la crianza de un niño es una situación que se crea en un entorno comunitario, amplio y con colaboración de la familia extensa completa, quienes se involucran completamente en el proceso de cuidados del niño o niña, al mismo nivel de la madre. Esto trae diversas consecuencias en Chile. Recientes etnografías realizadas en Chile demuestran que las técnicas de salud y de educación infantil consideran la maternidad haitiana como una forma errónea de concebir y tratar a la familia y, por consiguiente, objeto de la política estatal (Abarca, 2018; Naudon, 2016).

“Si tienes hijos, tu tiene hermano, hermana, mamá, porque yo no tengo hijos sola, porque mamá y hermana están con mi hijo. Si yo tengo un hijo primero, tengo hermano, hermana, mamá, papá, ayudan” (S. Ch.)

“Pero en Haití es más fácil porque tienes familia para que te cuide a tu hijo cuando vas a trabajar, aquí no tengo otra persona, es muy complicado” (S.F.)

c. Viaje a Chile

La mayoría de las mujeres entrevistadas realizaron su viaje a Chile solas y en avión, llegando al aeropuerto de Santiago y desplazándose luego a diversos puntos del país para luego arribar a Valdivia. Sin embargo, algunas de las que llegaron posteriormente, es decir, luego del cambio de visa de turista a visa consular en 2018, hicieron su viaje por tierra, a través de distintos países de América Latina para luego ingresar a Chile a través de Bolivia por el paso de Colchane, asumiendo los riesgos que eso implica y la situación migratoria en la que esta entrada las deja.

“Mi viaje fue muy complicado, muy difícil porque gasta mucha plata, y mi esposo paga un pasaje primero para llegar pero no puede porque la cosa está muy difícil para llegar” (M. E.)

Financiamiento del viaje

El financiamiento del viaje proviene, en algunos casos, de ahorros propios o ayuda de familiares, no obstante, en la mayoría de los casos, el dinero para el pasaje proviene de sus parejas.

“Mi familia me ayudó, mi mamá me ayudó y un tío, yo lo llamé y le conté que quería hacer una maestría y me regaló los pasajes” (L.E.)



“En la ola de que yo llegué le tocó (a su esposo) comprar un pasaje en avión, pero se pierde la plata, después hubo que comprar otro en Haití, pero es más plata, porque está muy caro”. (M. Th.)

Motivos del Viaje

Esta categoría está profundamente relacionada con un aspecto del financiamiento, y es el hecho de que muchas de ellas manifestaron no haber tenido planes de venir a Chile hasta que sus parejas les expresaron su voluntad de que migraran con ellos, quienes normalmente arriban primero para trabajar y ahorrar dinero para traerlas. Esta situación se repite con frecuencia y también está vinculada con cierta añoranza y nostalgia con respecto a su lugar de origen.

“¿Por qué viniste a Valdivia? Porque mi esposo encuentra trabajo aquí. ¿Y se vinieron juntos o viniste sola? Mi esposo primero y después él me trae para acá” (M. E.)

Yo no puedo viajar a otro país porque yo quiere vivir junto con mi esposo” (D. F-A.)

No es el caso, sin embargo, de todas las mujeres, algunas de ellas, aunque pocas, vinieron por su propia cuenta a estudiar o trabajar, para escapar de la inseguridad o por su anhelo de viajar, mostrando cierta autonomía en su decisión y planes propios que desean desarrollar en el país, más allá de los objetivos que tengan en conjunto con sus parejas.



¿Y por qué quisiste venir a Chile? Porque me gusta viajar, por eso necesito papelito para viajar más. (S. F.)

Además, señalan que, si bien migrar a Chile no fue su primera opción, sí era más fácil entrar por lo que vieron una oportunidad para sus planes en la entrada a este país.

“Porque era más fácil, mi visión era ir a EE. UU., Miami para comprar cosas, para vender en Haití y regresar a comprar, pero era muy difícil conseguir una Visa y dije ‘ya Chile está abierto’” (J.J-M.)

Migración interna de mujeres haitianas en Chile

La migración interna refiere a los movimientos de las personas para cambiar su residencia desde un área administrativa a otra dentro un mismo país, por ejemplo, de región a región o desde una comuna del país a otra, ya sea de la misma o de otra región. La condición migratoria interna -ser migrante interno o no migrante, o bien ser migrante intra-regional o inter-regional- tiene una marcada correlación con ciertas características sociodemográficas de la población, las cuales se relacionan fuertemente con la edad y con elementos de orden laboral, educativo o económico. Debido a esto, los movimientos migratorios internos que se originan dentro del país pueden ser factores importantes de cambio social, económico y demográfico, tanto en el lugar de origen como en el lugar de destino de los migrantes (INE, 2020)



Dentro de los lugares que han recorrido al interior del país, están en primero lugar Santiago, lugar de arribo, y residencia de familiares como primos o hermanos, también migrantes. Otro lugar que reconocieron como destino previo a Valdivia fue Concepción y Curicó, ciudades a las que se acercaron por motivos de trabajo.

Sin embargo, la mayoría de las mujeres entrevistadas manifestaron haber venido directamente a Valdivia, al indagar en este aspecto, un primer hallazgo aparece vinculado al lugar de residencia de sus parejas, más que por motivaciones propias, conformándose la decisión de habitar el sur de Chile como un acuerdo unilateral, vinculado profundamente a rasgos patriarcales que se abordarán posteriormente. Muy pocas de ellas decidieron venir a Valdivia por razones de trabajo u otras relacionadas con ellas mismas y sus motivaciones personales, como se mencionaba anteriormente en los motivos del viaje.



2. Experiencias de in(ex)clusión

Tabla 6. Categorías y Subcategorías para el segundo objetivo específico

Objetivo	Categorías	Subcategorías
Analizar las experiencias de in(ex)clusión social que las mujeres migrantes haitianas reconocen en los diferentes hitos de su trayectoria migratoria, desde la decisión de migrar hasta su situación actual en Chile.	f. Racialización y discriminación racial	Laboral Institucional Comunitaria Habitacional
	g. Modelo de desarrollo en Chile	
	h. Situación Migratoria	Futuro migratorio Estado sancionador

a. Experiencias de racialización y discriminación

Según Aréchaga, (2010) la raza ha generado desde la conquista, subjetividades que ven en el color de piel un lugar de vergüenza, dolor y exclusión, una corporalidad despreciable que da cuenta de un espacio de pertenencia desvalorizado, de tal suerte que se vive el racismo como una variedad de prácticas cotidianas con profundos efectos en la vida del migrante (p.11)

Belliard (2015, p. 134) plantea que el acto de discriminar es la expresión de la imagen que se construye sobre el otro, otro que es migrante, mujer y de raza negra, características que se relacionan directamente con la historicidad latinoamericana, colonizada, racista, neoliberal y patriarcal, donde las relaciones



de poder históricas en Chile orientan e intervienen en la configuración de dichos procesos semióticos en torno a la alteridad inmigrante.

En este contexto, llama la atención la permanente evitación del concepto de racismo en las mujeres haitianas cuando se les pregunta directamente por experiencias en este sentido, la mayoría niega haber sufrido discriminación o racismo por parte de chilenos y chilenas, lo cual se contrapone a los relatos explícitos de prácticas racistas que podemos encontrar en su discurso. Esta narrativa indica cierta naturalización del racismo o bien una percepción acrítica de éste.

De esta manera, este fenómeno podría ser un efecto de su percepción con respecto a lo que el racismo es, o bien, respondería a un perfil de adaptación al país que se caracteriza por tratar de observar un comportamiento ejemplar en el ser y el hacer, no causando problemas ni tampoco conflictos con los nacionales.

En este sentido, Rojas et al. (2015) afirma que el racismo frente a los migrantes y en particular contra los migrantes haitianos la mayor parte de las veces no es del todo explícito. En línea con el desarrollo de un neoracismo, la discriminación cultural-racial identificada por los entrevistados, se expresa la mayor parte del tiempo como un racismo sutil, lo cual se evidencia en el vacío de comunicación que existe con los chilenos.

Pese a esta situación de negación, los testimonios de discriminación y racialización no son infrecuentes en sus discursos, encontrándose múltiples



ejemplos de esto al punto de llegar a ser una de las categorías con mayor densidad de codificación.

“Ay (suspira) Sí, aquí los inmigrantes están sufriendo mucho en Chile, algunos te tratan bien pero algunos te tratan muy mal, y la mayoría... Yo no conoce todos los chilenos pero muchos son racistas, no le gustan los negros, se están fijando en el color, no les gustan los inmigrantes y más lo haitianos, más más más no le gustan! Por eso no me gusta” (M.E.).

“Yo creo que a los chilenos se los ama por la fuerza, no los ama nadie más” (M. E.)

Discriminación y racismo en el trabajo

El trato diferenciado en favor de los chilenos en el trabajo es un hallazgo frecuente, entre los hombres haitianos (Rojas et al., 2015). Sin embargo, en el caso de las mujeres haitianas en Chile una discriminación sutil como esta no es la única manifestación del fenómeno, encontrándose incluso vejaciones de índole violenta hacia ellas, que incluyen agresiones físicas y/o verbales, o insinuaciones de tipo sexual debido a su raza.

“Yo una vez lava loza, pero ella tenía una olla que estaba cochina, ella iba a lavar y yo le dije dame yo lo lavo, pero ella me dice, cuando uno trabaja en restaurante y la olla tiene tanta grasa, no puede echar

plato plástica en la grasa (...) pero ella sacó agua sucia y la echó en mi”

(M.E.).

“Fui a trabajar a una casa, que fui a trabajar con una vieja que decía que me amaba mucho, me protegía, me conversaba del hijo y me mandaba a hacer sexo, y yo le dije: Yo vengo a trabajar, usted tiene que pagarme, no me puede mandar a hacer eso. Yo sufro mucho” (M.E.).

Discriminación el ámbito institucional

Según Rojas et al. (2015) existirían en Chile –unas veces explícitas y otras solapadas– ciertas prácticas, discursos e instituciones fuertemente marcadas por un racismo cuyas matrices privilegiadas serían la ideología nacional y el clasismo, justificando el desprecio, la explotación o el rechazo de ciertos grupos migrantes.

Sin embargo, muchas veces el racismo y la discriminación hacia las haitianas pasa, en el ámbito institucional, por una falta reconocimiento de las necesidades en vez de exclusión abierta. La intrincada trama de pasos para solicitar visas, las multas por atrasos en estos trámites que muchas veces son responsabilidad del propio sistema chileno, la falta de facilitadores interculturales que ayuden en los ámbitos de salud, judiciales, laborales, financieros y de extranjería; el desconocimiento de la realidad migratoria por parte de muchos municipios, etc. Se suman a las instancias de discriminación institucional que las haitianas viven

en Chile. Esta situación está estrechamente vinculada con el manejo del idioma, ya que muchas de las mujeres entrevistadas se culpan a sí mismas de no saber castellano para poder comunicarse, configurando un escenario en el que se sienten en tremenda desventaja.

“Pero sí mire, yo mis cosas las compro en Santiago, yo deposité 490 mil en una cuenta BancoEstado en el mismo Rut, pero aparece en otra cuenta, yo camino al banco, yo acerca a la PDI y bloquean la plata de la cuenta a la otra persona pero todavía no me llaman y yo perdí la plata, porque yo no habla español, por eso yo perdí plata. Es porque no habla castellano, porque yo soy haitiana, si es chileno no pierde plata, no tiene problema con banco porque te pasa el dinero”.
(S. Ch.)

Discriminación en el ámbito comunitario

En las interacciones sociales a nivel micro (racismo cotidiano), el rechazo, inaceptable de ser reconocido socialmente, se transfigura y camufla en “prejuicio sutil” (Meertens y Pettigrew, 1997). Esta situación es visible al ahondar en la relación que expresan tener con sus vecinos, muchas de ellas aseguran que se llevan “bien” sin embargo la comunicación con ellos es escasa o nula, no se prestan ayuda y muchas veces la acogida es mejor con otros migrantes.



“Hay chilenos que te hablan con cariño y otros que te hablan con mucha agresividad” (M.Th.)

“¿Y tienes amigos acá? ¿Aquí? Los haitianos y los hermanos de la iglesia, pero no me gusta tener de amigos a chilenos, porque es complicado parece” (M.E.)

Discriminación en el ámbito habitacional: El caso de los arrendadores

Algunos haitianos reconocen ser “ruidosos” en sus celebraciones, pero eso no deja de posicionarlos como los más proclives a una adaptación virtuosa y respetuosa al modelo chileno (Rojas, 2015). Características como esta podrían ser fuentes de conflicto en la convivencia en los vecindarios y podrían cuestionar la imagen disciplinada que proyectan, sin embargo, le restan centralidad en sus relatos y, simplemente, las comentan al margen. Se estaría posiblemente frente a una reconstrucción identitaria que, por ejemplo, atenúa las características festivas podrían disonar con la identidad chilena construida en oposición a los “tropicalismos” (Larraín, 2010).

Pese a esta predisposición a una adaptación virtuosa como señala Rojas (2015), algunas de las mujeres haitianas entrevistadas se sienten encorsetadas en una sociedad que no les permite el derecho a recrearse de la forma en que ellas consideran grato, y se preguntan ¿para qué venir a Chile? Haciendo referencia a los costos de mantener una vida asociada al pago de deudas, el trabajo constante,



la soledad, la discriminación, etc. En este aspecto los arrendadores son particularmente escrupulosos, estableciendo reglas y condiciones para la recepción de visitas, habiendo casos donde incluso no se les permiten, como lo pude observar yo misma durante el levantamiento de información.

“Hay mucha gente que no quiere que haya personas en la casa y nosotros de qué vamos a gozar aquí en Chile, acá es un país muy aburrido, uno viene a un país para ser muy alegre, muy contento, entonces si no quieren nada, para qué uno viene aquí en Chile (...) porque allá en Haití hay sol, hay playa, hay de todo en Haití, acá en Chile la gente no sabe lo que es el sol” (M. Th.)

b. Modelo de desarrollo en Chile

Chile se caracteriza por un modelo económico-político que en las últimas tres décadas ha mostrado un importante desarrollo de sus instituciones más básicas, lo que le ha permitido obtener un fuerte crecimiento económico con progreso social y estabilidad política. Sin embargo, este mismo fortalecimiento institucional es la génesis de debilidades que le amenazan como proyecto, como son la exclusión social y la desigualdad de oportunidades (Saavedra, 2014).

Como ha sido documentado en distintos trabajos en el caso de Chile (Garretón, 2012), el modelo neoliberal desarrollado en las últimas décadas en el país ha



enfaticado el rol del mercado y su dinámica en el funcionamiento institucional, orientando las relaciones entre los distintos actores de la sociedad. Dicho modelo se utiliza como referente en el campo de la educación, de la salud, de la vinculación con el Estado y las políticas públicas. Además de la incidencia en los ámbitos señalados, algunos estudios indagan en la influencia que dicho paradigma ha tenido en términos de las relaciones sociales, refiriéndose a la acentuación de la mercantilización (Fraile, 2009; Riesco, 2009), la competencia y la aceleración de procesos de individualización. En efecto, sus consecuencias han sido variadas, aunque aún poco exploradas en términos de los sujetos y sus relaciones cotidianas (Arteaga Aguirre et al., 2015).

Las significaciones que tiene esta situación para los sujetos vulnerables como los y las migrantes, con respecto al estado y la sociedad son importantes. En este sentido, es posible advertir un cambio en la percepción social de la pobreza, desde su comprensión como injusticia social, a partir de la cual los poderes públicos debían hacerse cargo de este problema, a la idea de la pobreza como una responsabilidad individual, donde los pobres deben hacerse cargo de sí mismos (Paugam, 1991). Dicha concepción actual se advierte también en el caso chileno, donde se cuestiona la necesidad y legitimidad de la ayuda estatal para todos los que la necesiten, y este es un caso particularmente dramático en el caso de los y las migrantes.

En este contexto, el sentir de las mujeres haitianas con respecto a su habitar en Chile es profundamente desesperanzador, ya que se observan a sí mismas como

meros sujetos consumidores, en una sociedad de mercado que tampoco fortalece la cohesión social, sino más bien la individualización, por lo que la soledad y el aislamiento conforman un problema para ellas al punto de querer irse de Chile, cuestión que explicaría el retorno o continuación de la trayectoria migratoria de muchos haitianos.

“No quiere vivir aquí siempre... Porque está situación está así, pero no puedo vivir así, yo echa de menos y acá solamente trabaja y paga cuentas y ah... Depende de Dios, él solamente sabe cuánto tiempo puede ir así, después no sé qué va a pasar.” (M.E.)

Una de las motivaciones principales por las que muchos haitianos migran es la posibilidad de encontrar trabajo y así lograr conseguir una situación económica estable con la que no cuentan en Haití. Sin embargo, las mujeres haitianas advierten las dificultades y vicios del modelo neoliberal, que trata desigualmente a hombres y mujeres. Situaciones como la maternidad son mal vistas por las empresas y esta situación afecta tanto a haitianas como a chilenas. En el caso de las mujeres haitianas este escenario es examinado de una manera crítica, no solamente por el hecho de ser extranjeras, sino fundamentalmente por ser mujeres en busca de trabajo en una sociedad que sanciona sus aspiraciones más profundas, como convertirse en madres.

“Es difícil (ser mujer haitiana en Chile), pasa que es difícil porque hay trabajos que no dan a las mujeres y también porque tienen niños”
(M. E.)



“Si no tiene un hombre, un esposo para ayudarlo yo no darle consejo para llegar (a Chile) porque hay más trabajo para los hombres pero si usted es una mujer cuesta mucho (...) Mi jefa antes de la pandemia, no tenía muy buen... No estuvo bien con que el niño nació en el trabajo, mientras yo estaba trabajando con ellos” (J. J-M.)

3. Barreras de inclusión en su trayectoria migratoria

Tabla 7. Categorías y subcategorías para el tercer objetivo específico

Objetivo	Categorías	Subcategorías
Identificar las barreras que obstaculizan las trayectorias migratorias inclusivas de mujeres migrantes haitianas.	a. Situación Migratoria	Futuro migratorio Estado sancionador
	b. Maternidad transnacional	
	c. Manejo del Idioma	Motivaciones de aprendizaje Consecuencias de la falta de manejo
	d. Pérdida de Estatus social	
	e. Autoridad patriarcal	Vínculo con la sociedad e importancia del saber de las mujeres

Los migrantes internacionales siguen luchando para convertirse en verdaderos participantes de la vida económica, cultural, social y política de sus sociedades de acogida, lo que es problemático tanto para los inmigrantes como para la comunidad receptora. Las distintas dificultades que los migrantes a menudo enfrentan incluyen la falta de derechos de residencia oficial, la falta de representación política, las viviendas inadecuadas, el trabajo mal pago, precario y peligroso, el acceso limitado a los servicios públicos como la salud o la educación, la intolerancia religiosa, la discriminación basada en la raza o el



género, y la exclusión social. Con demasiada frecuencia, las relaciones entre migrantes y comunidades de acogida son antagónicas e incluso violentas. Además, de las posiciones y estrategias adoptadas por las autoridades locales, es fundamental aportar respuestas, que no sean tampoco antagónicas sino más bien acogedoras (UNESCO, 2020).

En este sentido, las mujeres migrantes haitianas se ven enfrentadas a muchas de las dificultades antes mencionadas, pero también a otras que son particulares, como la maternidad, las relaciones con los nacionales, la falta de manejo del idioma entre otras que serán consideradas a continuación.

c. Situación migratoria actual

En el año 2010 Chile no solicitaba visas de turismo para los haitianos que quisieran ingresar para esos propósitos al país. Sin embargo, tras el aumento de migrantes haitianos, desde el 16 de abril de 2018 el Gobierno de Sebastián Piñera declaró que cada haitiano que desee ingresar a Chile con motivos de turismo deberá solicitar una visa. Los requisitos para la obtención de una visa de turismo son: un pasaporte vigente, un certificado de antecedentes legalizado, una reserva de hotel o carta de invitación, acreditación de solvencia económica y una copia de pasajes comprados –tanto de ida como de vuelta– (Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, 2018).



Se ha sugerido que estas políticas migratorias son parte de una estrategia del Gobierno de Chile para continuar en la lógica de observar a los migrantes de determinadas nacionalidades –en este caso los haitianos– como una amenaza a la seguridad nacional (Finn & Umpierrez de Reguero, 2020). Se considera que estas medidas sobre visados solo han fomentado el proceso migratorio irregular, la trata de personas y la exclusión del mercado laboral formal (Thayer, 2019)

De esta forma, si bien hace 10 años Chile era uno de los países más escogidos por los migrantes haitianos y haitianas para iniciar una nueva vida fuera de su país de origen, hoy día lo que vivimos en este aspecto es una especie de éxodo. Según SJM (2021) el pasado año 2021 ingresaron a Chile 2.444 personas esta nacionalidad mientras que 3.534 abandonaron el país, es decir, existe un flujo migratorio negativo.

Futuro migratorio

En este sentido, al preguntar a las mujeres porqué tantos haitianos están abandonando Chile para ir al norte de nuestro continente, muchas de ellas mencionaron en primera instancia el problema del retraso en los trámites de residencia. Sin embargo, al indagar un poco más, aparecieron situaciones como los bajos salarios en Chile, el alto valor monetario de los servicios en general y la dificultad para encontrar trabajo.

No obstante, la mayoría de las entrevistadas ya lleva en Chile entre 2 y 6 años y con respecto a su futuro migratorio hay muy pocas que tienen pensado volver a

migrar, sus planes más bien se orientan a viajar de visita a su país o a otros países a visitar a sus familias para después regresar a Chile. Las razones de esta decisión tienen que ver principalmente con los hijos e hijas nacidos en Chile, así como también con los compromisos laborales adquiridos en el país. Esta categoría se vincula fuertemente con otra que dice relación con las maternidades en Chile.

“¿Cuánto tiempo te gustaría quedarte en Chile? Toda la vida, porque mi hijo... Yo iría a Haití solo a pasear, mi hijo está aquí, si tuviera mucho tiempo, yo viaja y voy a mi país, y mi hijo aquí, si yo viaja mi hijo aquí y yo fui a mi país” (S. Ch.).

Sin embargo, también aparecen relatos que vinculan el futuro migratorio de las mujeres con un eventual regreso a Haití, lo cual llama la atención tomando en cuenta que muchos de los haitianos y haitianas que han dejado Chile lo han hecho para seguir con su trayectoria migratoria hacia países del norte global y no para volver a sus países de origen.

“No puedo decir (cuántos años se quedará en Chile) porque la vida no depende de mí, ojalá puedo decir que falta tres o cuatro años, pero la voluntad de Dios puede decir que yo viva aquí para siempre, pero yo quiere volver porque tengo a mi mamá y hermanos en Haití.

Estado sancionador

El estado de Chile, a través de la falta de una institucionalidad acorde a las necesidades migratorias del país, los estatutos cada día más estrictos hacia los

migrantes y las escasas políticas públicas en este ámbito que son cada día más sancionadoras, ha configurado un escenario en el que los migrantes perciben a los organismos de gobierno como entes hostiles de manera generalizada.

“¿Y por qué fue difícil el viaje? ¿Por el dinero? Por el gobierno, porque el gobierno de Chile no quiere más inmigrantes, en la ola de que yo llegué tocó comprar un pasaje en avión, pero se pierde la plata” (M. E.)

Otro de los aspectos que apareció frecuentemente en todas las entrevistas realizadas es la incapacidad del estado para gestionar sus trámites de residencia, incapacidad que es vista no solamente como una falla del sistema de extranjería sino como una forma de discriminación hacia los migrantes, sobre todo hacia los haitianos y haitianas.

“Pero luego te va a llegar (la visa). No, todavía no, llevo dos años esperando, pero todavía no. Hay muchos haitianos que esperan”.

Un ejemplo de la situación antes descrita son las multas que deben pagar por lo atrasos en sus trámites de residencia, las cuales son considerables sumas de dinero que deben entregar una y otra vez, muchas veces ni siquiera entendiendo la razón de estos pagos.

“Muchas veces te hacen pagar multa, y las veces que te hacen pagar es muy triste porque hay mucho abuso por la parte de extranjería. Es como una forma de política de abuso hacerte pagar la multa” (M.Th.)



d. Maternidades transnacionales

Un elemento importante de las migraciones globales es la transnacionalidad, enfoque teórico surgido en los noventa, como marco de discusiones críticas acerca de perspectivas teóricas que pudiesen analizar mejor los fenómenos migratorios desarrollados globalmente, los que ya no se podrían entender como meras estrategias individuales basadas en decisiones racionales (Kleidermacher 2016), sino como formas conexas y transfronterizas del habitar, el hacer y el ser.

Así, se ha comenzado a hablar de transmigrantes, personas que hablan dos o más idiomas, tienen o mantienen un hogar en los países de origen como en los de destino y poseen un contacto continuo y habitual con sus familias y redes de apoyo, pese a las distancias físicas de las fronteras nacionales (Portes et al., 2003), jugando las tecnologías de la información y comunicación un rol relevante.

Se puede señalar entonces que se está en presencia de una ciudadanía transnacional (Amescua Chávez et al., 2013) y que las formas de cuidado, apego y crianza están cruzadas también por una maternidad transnacional. En ella las mujeres, al migrar, se enfrentan a nuevas formas de entender y ejercer sus maternidades, más allá de la co-residencia y presencialidad con sus hijos/as. Se trata de una re-configuración de los roles maternos y una transformación en la construcción de vínculos de comunicación, afecto y soporte financiero, así como



a trasposos de labores de educación y cuidado de los hijos/as a otros familiares o redes (Betancourt Burón et al., 2018).

Siendo así, son generalmente las mujeres que se quedan en los países de origen, las que realizan labores de cuidado que le eran adjudicadas antes a la madre/migrante; siendo abuelas, hermanas e hijas, la red que garantiza el cuidado de las infancias que se quedan, lo que facilita la inserción de las mujeres/madres migrantes, en el sistema productivo global (Zapata Martínez 2016).

Las madres migrantes suelen ser que han dejado atrás a hijos e hijas, a cargo de las comunidades que las cuidaban en el país de origen suelen ser duramente juzgadas por los chilenos y chilenas. Por ende, “su rol de madre y crianza son puestos en tela de juicio al ser cualificadas y jerarquizadas respecto de la pauta cultural hegemónica de la sociedad receptora” (Naudon, 2016, p. 103).

En muchos casos, esta transnacionalidad es forzada por dificultades de distinta índole, pero por sobre todo referentes a la situación migratoria de las madres y el endurecimiento de las políticas del país receptor.

“¿Y lo quieres traer para acá? (a su hijo) No, porque es difícil traer un hijo para acá, por eso hay muchos haitianos que tienen problemas para poder traer a sus hijos, aquí. Es muy difícil para poder entrar acá” (S.F.)

e. Manejo del idioma

Hay una doble dificultad de insertarse en una cultura nueva y desconocida, cuando además se debe aprender una nueva lengua. En el caso de los haitianos, la barrera idiomática, el estigma de provenir de un país extremadamente pobre y el hecho de no poder ejercer sus profesiones hacen de esta comunidad la población extranjera más vulnerable en Chile (Gutiérrez, 2013).

Consecuencias de la falta de manejo del Idioma castellano

El factor lingüístico es, sin duda, muy importante; Gutiérrez (2013) releva datos según los cuales puede deducirse que los colectivos que consiguen una mayor asimilación con la comunidad receptora son aquellos que manejan la misma lengua (Toledo, 2016). Por esta razón en países como Alemania, con altos flujos migratorios se establece como condición para obtención de visas de residencia el manejo del idioma del país de destino.

El caso de Chile no es así y tampoco existen entes gubernamentales que masifiquen el aprendizaje del castellano para los haitianos y haitianas. A esta situación se suma el hecho de que muchas mujeres se movilizan en el ámbito de lo privado, es decir, aprenden lo básico para subsistir en el mundo público pero la mayoría del tiempo están dentro de sus casas, hablando con otros haitianos, sin contacto con personas de las que puedan aprender el idioma y siempre con ayuda de sus parejas cuando ellas no tienen el conocimiento necesario del idioma para solucionar un problema. Además, una de ellas revela el hecho de que los



nacionales tampoco se interesan en hablar con ellos cuando no manejan el idioma.

“Algunas veces encuentra personas de diferente color y de idioma, si una persona no puede hablar hay personas que no quiere hablar con ella” (M. Th.)

Motivaciones de aprendizaje del idioma castellano

En este sentido y muy vinculado a lo anterior, las motivaciones propias para el aprendizaje, los grupos no gubernamentales que entregan clases de castellano a migrantes y el manejo del as TIC son fundamentales, ya que configuran un espacio de aprendizaje al que las mujeres haitianas pueden acceder, sobre todo, desde sus casas.

“¿Cómo ha sido aprender español? (Rie) Peludo, aprende en una escuela, YouTube, aprende en donde pueda, pero no dura mucho, como dos o tres meses y porque después no fui más” (M.E)

Sin embargo, reconocen el beneficio de conocer la lengua del país de destino, no solamente en provecho propio, sino como una forma de hacer comunidad con otros haitianos.

“¿Saber español te ha ayudado? Sí, porque a ver, si alguna persona necesita una cosa, yo lo ayudo, o algunas cosas para hacer sola, pero eso, yo tengo muy buen consejo para ayudar a otros”.



No obstante, en general la vinculación que se observa con el idioma castellano es utilitaria, es decir, lo observan como una forma de resolver trámites más que como una manera de vincularse con personas e incluirse dentro de la sociedad de destino.

f. Pérdida de status social al migrar

La palabra «in-migrante», sintáctica y semánticamente, ha sido cargada de connotaciones con las que se pretende establecer diferencias entre lo aceptable y lo molesto, entre lo tolerable y lo indigno de ser integrado, entre el «endogrupo» y el «exogrupo», en fin, entre «nosotros» y «ellos» (San Juan, Vergara y Ocáriz, 2005).

En este contexto sociocultural, unido al aumento de la oferta de subempleo, — en relación a la demanda, — existe un número importante de inmigrantes con un perfil profesional cualificado que ve mermado drásticamente su estatus social y profesional acuciado por la necesidad de cubrir sus necesidades básicas, lo que puede llevar aparejado un deterioro de su calidad de vida en general y de su equilibrio emocional, en particular (San Juan, Vergara y Ocáriz, 2005).

Las clases sociales en Chile están altamente racializadas (Tijoux Merino et al., 2015), por lo cual es común ver la emisión de juicios no sólo clasistas, si no racistas sobre sujetos racializados, algo habitual con la población haitiana, en particular con las mujeres, ya que al parecer el clasismo va de la mano con el



racismo. Esta situación es percibida por algunas de las mujeres haitianas entrevistadas como un escenario de inferioridad material e intelectual en el que son situadas constantemente.

“Siempre creen que en Haití somos pobres, es lo que les hacen creer, que la gente vive con su miseria y es mentira, nosotros vivimos bien, la gente tiene su tierra para cultivar, sólo hay falta de creatividad, falta de administración y organización” (L.E.).

g. Autoridad patriarcal

El patriarcado a través de sus usos, costumbres, tradiciones y normas han asegurado su transmisión de generación en generación fijando sus estereotipos de género en tanto naturales y universales. Considerado como la primera estructura de dominación y subordinación probablemente subyace no escrito, pero si inscripto en el concepto de autoridad, en tanto que los derechos sobre los bienes y personas dependen de una regla de filiación, que se concentra en manos del hombre que ocupa la posición de padre fundador sobre todo en sociedades occidentales (Falcone, 2012).

En este aspecto se concentran numerosos hallazgos de esta investigación, sobre todo vinculados a la observación durante el proceso de acceso al campo de estudio y levantamiento de información. Estos resultados han sido organizados en el área: Vínculo con el mundo social de las mujeres haitianas entrevistadas.



Vínculo con el mundo social e importancia del saber de las mujeres

También fue observada en gran medida, cierta suspicacia con respecto al rol que las mujeres ejercerían en estas entrevistas. En este sentido la investigadora recibió llamadas de parte de un pastor evangélico haitiano y negativas de varias parejas de las mujeres – tanto en persona como por teléfono- a que sus mujeres participaran en las entrevistas. No fueron negativas de ellas mismas directamente, sino el rechazo de los “hombres responsables” a que ellas participasen de esta instancia de reunión. Esta situación dejó sobre la mesa la discusión no solamente sobre el rechazo y desconfianza que sienten los haitianos hacia la sociedad chilena; sino sobre todo como opera el patriarcado en su comunidad, donde el saber de las mujeres, sus percepciones y opiniones, son degradadas a sentires sin importancia.

En este sentido, el vínculo con el mundo social se ve menguado y rebajado a la interacción en ámbitos laborales donde esta es forzosa. Quizás este sea uno de los aspectos que incide con fuerza en el desconocimiento de las realidades de las mujeres haitianas, su baja inclusión y el escaso dominio del español.

4. Promotores de inclusión social

Tabla 8. Categorías y subcategorías para el cuarto objetivo específico

Objetivo	Categorías	Subcategorías
Indagar los recursos que promuevan trayectorias migratorias inclusivas en las mujeres migrantes haitianas.	a. Soporte tecnológico	
	b. Relación con otros migrantes	
	c. Maternidad en Chile	Motivaciones para quedarse en Chile
	d. Participación en organizaciones	Iglesia ONG
	e. Sueños y planes en Chile	Educación Vivienda Trabajo

Se ha investigado ampliamente sobre la promoción de la inclusión de migrantes de diversas nacionalidades en las escuelas chilenas Estalayo Bielsa et al. (2021); Humanante, R., & Samanta, K. (2020); Ramírez, A. (2014); Poblete Melis, R., & Galaz Valderrama, C. (2017) entre otros, y es que la escuela es uno de los escenarios más relevantes en los que se despliegan muchos de los factores de inclusión que es posible encontrar en la literatura. Sin embargo, cuando los y las migrantes están fuera de este contexto, como es el caso de las mujeres haitianas, que no tienen acceso a centros de educación por problemas de documentación, recursos o redes entre otros elementos, la inclusión se convierte en una incógnita de la que poco se ha escrito.



En el marco de esta investigación, los factores promotores de la inclusión que se han encontrado entre los casos de mujeres entrevistadas tienen que ver principalmente con la maternidad como incentivo para quedarse en Chile, la participación en organizaciones, el contacto con la familia transnacional a través de soporte tecnológico, la hermandad con otros migrantes y los sueños y planes propios en Chile.

a. Soporte tecnológico (TIC)

El uso de las TIC implica un punto de inflexión para los procesos migratorios tradicionales al posibilitar que el migrante desarraigado se transforme en migrante conectado. Las TIC, y en especial Internet, generan un universo frondoso de posibilidades de conexión y comunicación con los países de origen, con la diáspora y con la colectividad en destino que modifica la construcción de la subjetividad migrante y conforman redes sociales transnacionales. La importancia de las TIC, más allá de considerarse herramientas y artefactos culturales de la esfera pública, como dispositivos a los que los migrantes recurren para construir un espacio referencial que admite la conservación de vínculos asiduos con las redes sociales en origen y se mitiga o reconfigura la nostalgia de la ausencia y/o del retorno (Melella, 2016).

Sin embargo, debido a las carencias de servicios en Haití, no siempre es posible para las mujeres comunicarse con sus hijos o familia transnacional, por lo que deben buscar recursos para saber de ellos. Aun así, se las arreglan para poder

comunicarse con una alta frecuencia, es decir, casi todos los días o como mínimo una o dos veces por semana.

“(...) pero a veces por el tema de la luz no se cargan los teléfonos y el otro que vive una parte que tiene luz más que otra, hablo con mi hermana y puedo preguntar cómo están los otros, puedo saber cómo está mi mamá o a cualquiera de ellos y puedo tener la novedad de ellos”.

b. Relación con otros migrantes

Las redes de familiares, conocidos y paisanos desempeñan una función fundamental en muchos aspectos clave del proyecto migratorio, especialmente en lo que respecta a trabajo y vivienda en el lugar de destino. Esto ha sido señalado por estudios nacionales e internacionales (Vaccotti, 2017).

En el caso de las migrantes haitianas, se observa que además de las redes familiares y de conocidos haitianos y haitianas, en general no establecen vínculos con chilenos o chilenas y que la acogida proviene de otros migrantes y organizaciones donde participan extranjeros.

“Los haitianos y los hermanos de la iglesia, pero no me gusta tener de amigos a chilenos, porque es complicado parece. (¿Por qué es complicado?) Porque no me aman, porque yo encontré mucho de eso. Hay quienes me dijeron: eres linda, yo me gusta a ti, ¿quieres ser mi amiga? pero después me echan malo y eso no me gusta”. (M. E.)

c. Maternidad en Chile

Asistimos a una sociedad en donde lo tradicional convive no sin dificultades con lo moderno. En temas de género, los cambios no son homogéneos ni se producen al unísono: en muchas ocasiones la esfera pública avanza más rápido que la privada, de lo cual se desprende que los cambios en las relaciones de género no siguen una línea recta y ascendente hacia la igualdad (Villanueva, 2017, p. 139). Es cierto que la sociedad chilena se ha vuelto más sensible a las desigualdades de género, sin embargo, la distribución de las responsabilidades familiares y domésticas sigue siendo tarea casi exclusiva de las mujeres (PNUD, 2010). En los últimos años la maternidad se ha convertido en un tema complejo dando forma a un conjunto de nuevas tensiones y ambivalencias respecto a ella. Por un lado, la sociedad ensalza la maternidad, pero, por otro, su complejidad no ha sido lo suficientemente abordada y valorada por el hecho de pertenecer al llamado «mundo de las mujeres» (Saletti, 2008).

La maternidad adquiere gran importancia para la construcción de la identidad de género femenina en Chile. Tal como señala Sonia Montecino (2001), en nuestro continente la maternidad marca muy profundamente las diferencias sociales entre hombres y mujeres y es presentada como «tarea natural» de éstas. Lo anterior tiene su origen en la cultura mariana y apuesta a la reproducción de ciertos valores ligados a lo femenino. Desde los análisis de la religiosidad popular, la imagen de María sufriendo en la cruz por su hijo muerto tendría un valor crucial para la transformación social y también para la dignificación y participación de



la mujer, puesto que todas las cualidades de mujer quedarían recogidas en ella: gratitud, amor, solidaridad y cuidado.

En la actualidad, sin embargo, la principal bandera de lucha de los movimientos feministas y de mujeres consiste en alcanzar la igualdad de género, expresando un gran rechazo hacia la idea conservadora de que la identidad de las mujeres se limite exclusivamente a la identificación de éstas como madres. Pero también nos enfrentamos a una interesante paradoja: hoy existen muchas mujeres que ensalzan la maternidad como una nueva manera de generar cambios en las sociedades, apoyadas en discursos medioambientalistas y biológicos (Del Olmo, 2013). Estos movimientos pueden leerse a luz del concepto Efecto de Fusión, acuñado por Gino Germani (1965), el cual permite analizar cómo comportamientos tradicionales –lo que ha sido históricamente la maternidad en cuanto repliega a la mujer al ámbito de lo doméstico y lo privado– son interpretados como comportamientos modernos y «revolucionarios», reforzando los rasgos característicos de la maternidad social, en donde las mujeres llevan consigo la mayoría de las tareas de cuidado de crianza y apego.

En este complejo contexto se sitúa el estilo de maternaje de las mujeres haitianas en Chile, que reclama su lugar entre la vida laboral que muchas buscan y una retraditionalización de los roles de género vinculados a la maternidad.

Todas las culturas comparten la expectativa de las familias deben criar y educar a sus nuevos miembros con el fin de que puedan integrarse adecuadamente a su contexto sociocultural. En tanto dichos contextos son diversos, las maneras en



que las familias actúan respecto de la crianza también son diversas (López-Rubio, 2012).

Las prácticas de crianza representan entonces una gran diversidad ya que, en todas las sociedades, se elaboran un conjunto de saberes prácticos y teóricos que generan relaciones sociales y significados culturales. Así, “Cada una de las acciones cotidianas puestas en práctica para criar a un niño alimentarlo, asearlo, vestirlo, hacerlo dormir, por más insignificante o rutinaria que parezca, lleva implícita toda una serie de representaciones y clasificaciones sobre la niñez y el cuerpo infantil” (Colangelo, 2014, p. 3).

Como se mencionaba previamente, existen diferencias entre la cultura de la crianza que existe en Haití, y la chilena, y en muchos casos estos paradigmas chocan entre sí.

De esta forma se configura un escenario en la que las mujeres haitianas son calificadas de malas madres. Según un reportaje publicado por Laura Quintana en El Mostrador (2017) el racismo en los servicios de salud ha llevado a que las “haitianas tengan fama de malas madres, ya que no acostumbran a practicar el apego con el recién nacido, lo que las hace parecer frías con sus guaguas, provocando, muchas veces, un tratamiento despectivo de quienes las atienden”. De esta forma, las mujeres haitianas son reducidas a una taxonomía étnica que las sitúa como potenciales objetos de intervención por los servicios de salud al ser madres “no-suficientemente buenas” (Abarca, 2018, p. 15).

“Es una vida muy esforzada (ser madre) y hay que amar eso igual, bueno... yo no soy perfecta pero la verdad me gusta ser mamá”.

Maternidades en Chile como motivación para quedarse

Sin embargo, pese a lo expuesto anteriormente, las mujeres haitianas entrevistadas perciben el hecho de tener niños y niñas chilenos como una luz de esperanza, que las motiva a trabajar, a luchar regularizar sus papeles y finalmente a soñar con un futuro en Chile. También las vincula con instituciones como Integra y Junji, donde según su experiencia y percepción son acogidas ellas y sus niños y donde intercambian información con personas no migrantes del país receptor. Esto configura a la maternidad como un factor promotor de la inclusión social pese a las dificultades.

“¿Cuánto tiempo te gustaría quedarte en Chile? Toda la vida, porque mi hijo... Yo iría a Haití solo a pasear, mi hijo está aquí” (S. Ch.)

“¿Por qué quieres quedarte en Chile? Porque yo tiene a mi hija aquí en Chile ahora y no puede abandonarlo” (S. Ch.)

d. Participación en organizaciones

El enfoque de la participación señala que ésta es importante para aquellos grupos que tienen una menor oportunidad de influir en las decisiones de políticas

públicas, al generar formas de identidad compartida y fomentar la capacidad de emprender una acción colectiva (PNUD, 2000). La pertenencia a grupos genera interacciones entre individuos facilitando la transmisión del conocimiento, aumentando los niveles de capital humano y el desarrollo de la confianza, la cual mejora el funcionamiento de los mercados (Alesina y La Ferrara, 2000).

En este sentido, la presente categoría se organiza según su participación principalmente en iglesias y ONG como la corporación cultural Zanmitay.

Participación en iglesias

La religión es importante para la sociedad haitiana ya que contribuye en impartir justicia y ofrecer soluciones curativas, teniendo influencia en el sistema educacional, en especial las instituciones católicas. En su tradición, la narración de cuentos de origen africano, la música, sus bailes, la tradicional sopa de zapallo y una veneración a lo sobrenatural son fundamentales como expresión de identidad nacional (BRI, 2022)

Muchas de las mujeres haitianas entrevistadas se declaran cristianas y protestantes, y la participación en las iglesias y en particular la presencia de la fe en su vida es fundamental para sobrellevar las exigencias de la vida como migrantes y las vicisitudes de sus experiencias en Chile.

“¿Qué significa la iglesia para ti? ¡Oh! ¡Muchas cosas! La iglesia para mi es la buena vida, la gente que no tiene Dios no vive bien, si la gente no adora a Dios no puede vivir bien” (D.F-A.)

“En mi país siempre usaba falda o cosas de verano, ya que allá no tenemos frío como acá y yo no tenía nada para el frío y no tenía el dinero para comprar así que, los de la iglesia y mis vecinos me han regalado ropa, frazadas y cosas para pasar el frío” (J.J-M.)

Participación en ONG

Según lo observado por miembros de la corporación cultural Zanmitay que agrupa a haitianos y chilenos, ya participación de los miembros haitianos es muy escasa y difícil de conseguir, más aún si se trata de las mujeres, quienes en repetidas ocasiones no han asistido a reuniones por no contar con permiso de sus esposos o parejas. Esta situación, ciertamente frecuente, impide el intercambio de información y recursos con ellas en el contexto de las organizaciones, impidiéndoles participar de oportunidades, no solamente de trabajo, sino de esparcimiento y socialización con chilenos y chilenas.

e. Sueños y planes en Chile

Un aspecto interesante y que se condice con la mayoría de los estudios sobre el tema es el relacionado con los sueños y planes en Chile. La mayoría se refiere a sus planes laborales en primera instancia, recalando que vinieron a Chile para trabajar por una vida mejor, pero a medida que es posible indagar en sus propios objetivos a futuro, es posible encontrar aspiraciones más específicas sobre todo

en cuanto a la educación. Esta Categoría por lo tanto se subdivide en tres ejes, el educacional, habitacional, laboral.

Ámbito educacional

Pese a las dificultades con la obtención de sus visas de residencia o temporales y las múltiples barreras de inclusión antes expuestas, las mujeres haitianas residentes en la ciudad de Valdivia que decidieron quedarse en el país, aún se permiten soñar, y algunas de ellas tienen como objetivo la educación superior o bien, objetivos como terminar la enseñanza media para encontrar un mejor trabajo y ser independientes, palabra que para ellas tiene un significado profundo, porque no solamente se trata de educarse para ganar más dinero, sino de obtener autonomía respecto de su pareja en una sociedad en la que están solas, sin familia ni redes que las contengan.

“Me gustaría estudiar, está haciendo el cuatro medio y quiero ser independiente” (M. Th.)

“Yo quiero estudiar técnico enfermera” (S. F.)

Ámbito habitacional

El sueño de la casa propia no es ajeno a las mujeres haitianas, aunque pocas de ellas tienen todavía claro cómo hacer para conseguir una, o bien, no se proyectan en Chile el suficiente tiempo como para invertir tiempo y dinero en la compra de un inmueble. A pesar de eso, se encuentra en sus discursos la añoranza de un lugar propio, sobre todo después de los problemas descritos anteriormente con



los arrendadores, y que constituye una forma de discriminación bastante frecuente, hacia todos y todas, tanto mujeres como hombres haitianos.

“Para trabajar, y hacer cosas que necesita. Para juntar plata, para estudiar, para mandar a mi hijo (dinero), para comprar cositas, para juntar para el ahorro para una casa” (S. F.)

Ámbito laboral

En esta categoría es posible observar la precariedad laboral en la que están insertas las mujeres haitianas en Chile. Según Stefoni et al. (2017, p. 109) La incorporación de trabajadores migrantes que se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad ha permitido avanzar en la creación de nuevos dispositivos tendientes a incrementar dicha precariedad. Ello significa traspasar al trabajador la mayor cantidad de riesgos asociados al trabajo. El trabajador migrante se convierte en el sujeto ideal para dicho traspaso, pues su condición de extranjero le impide rechazar tales condiciones. Muchos empleadores buscan a trabajadores migrantes porque les permite ahorrar en el pago de la seguridad social y saben que, frente a la necesidad de despido, no habrá costos económicos o sociales asociados. La ausencia de sindicatos en este sector es sin duda un problema adicional para contrarrestar esta tendencia (Stefoni et al. 2017, p. 109)

“Yo nunca tiene contrato, porque yo traté de buscar trabajo y no hay, mi mami en Haití es comerciante, yo sabe comerciar, yo busca trabajar independiente” (S. Ch)



“Yo quería seguir con la parvularia y trabajar sobre mi profesión, porque no puedo entrar a trabajar así en Chile, aquí no se puede, aunque tengo mi diploma, pero no” (J. J-M)

“Yo vine a trabajar porque en mi país no tiene donde trabajar, no tiene ayuda, nada, vine a buscar una vida mejor” (S. Ch.)



VI. Discusión

El presente trabajo se inició con una pregunta: ¿Cuáles son los desafíos para la inclusión social que vivencian las mujeres migrantes haitianas en la ciudad de Valdivia? Los hallazgos que emergieron de las entrevistas realizadas para responder esta cuestión son diversos, no obstante, el grueso apunta a experiencias de racialización y discriminación, que en muchos de los casos han sido naturalizadas. En este sentido, la teoría de la interseccionalidad planteada en el marco teórico de este trabajo parece adecuado para discutir sobre este fenómeno, debido a que el cruce entre el racismo y el sexismo da lugar a una discriminación específica (Crenshaw, 1991).

De esta manera, es posible distinguir que el concepto de "desempoderamiento interseccional" (Crenshaw, 1991) es esencial para comprender cómo diferentes sistemas de opresión interactúan en la conformación de una matriz de poder específica. Estos sistemas sitúan a ciertos sujetos sociales en posiciones de mayor vulnerabilidad en un contexto social e histórico determinado. En el caso chileno, este contexto social e histórico se alimenta de la fábula de la homogeneidad racial blanca.

La estabilidad de esta ficción taxonómica racial es producto de la estratificación social, material y simbólica de la pigmentocracia, definida como colonialidad del poder por Aníbal Quijano (2000, p. 374); esta noción alude a "la referencia legitimadora fundamental del carácter eurocentrado del patrón de poder, material e intersubjetivo" (Quijano, 2000, p. 374). Esta clasificación produce y reproduce



jerarquías raciales debido al color, que sitúan a una mujer negra en una posición de vulnerabilidad extrema.

A este contexto, es posible además adicionar, percepción de las mujeres haitianas de que los chilenos son “blancos” con lo que no solamente son posicionadas en una situación que Segato (2007, p. 28) denomina la “la formación nacional de la alteridad” sino que ellas mismas se emplazan en un lugar inferior en esta jerarquía, que se produce a partir de dinámicas locales singulares inscritas en la colonialidad del poder.

Otro hallazgo fundamental para responder la pregunta de investigación fue el que tiene relación con las maternidades, tanto en Chile como las transnacionales, y es que ser madre en Chile y en Haití es profundamente diferente. La maternidad contemporánea en Chile es posible analizarla a la luz de los valores blancos y coloniales, que promueven el amor maternal como "natural e instintivo" que supuestamente responde a la función fundamental de la mujer (Badinter, 1981), responsabilizándola de los cuidados del niño y separando el espacio doméstico del laboral.

La maternidad en Haití, sin embargo, responde a otras claves, que fueron descritas con claridad por las mujeres entrevistadas, rescatando valores como la crianza colectiva con la familia extensa, que en contraposición al caso chileno en que la madre se hace cargo del niño, distribuye la responsabilidad de los cuidados entre varios miembros de la familia. Esta situación de corresponsabilidad ya no es posible en Chile, donde están solas y forman familias nucleares, lo que produce



en ellas un profundo sentimiento de soledad y desamparo, que se acrecienta cuando son juzgadas como “malas madres” por haber dejado hijos en el país de origen y no responder al constructo de maternidad chilena moralmente modélica.

En este sentido, la interseccionalidad nos ayuda a explicar cómo es ser madre racializada en Chile, objeto incluso de políticas públicas, al entender que estas discriminaciones no son aditivas, sino que multiplican la situación de vulnerabilidad de un sujeto social (Hancock, 2007, p. 70).

Por ende, "su rol de madre y crianza son puestos en tela de juicio al ser cualificadas y jerarquizadas respecto de la pauta cultural hegemónica de la sociedad receptora" (Naudon, 2016, p. 103). La maternidad migrante viene aparejada a menudo con un desdoblamiento de la figura de madre, como cuidadora transnacional (ejerciendo el rol a distancia mediante llamadas y envío de remesas) y como madre en un nuevo contexto, teniendo que ceñirse a los nuevos parámetros culturales de la maternidad del país de arribo (Cantero, 2022, p.15). Sea como fuere, tal y como señala Naudon, el escrutinio moral de la madre migrante transnacional es doble: en el país de origen, por haber dejado a los hijos allí, y en el país de llegada, por ser culturalmente diferentes.

Un tercer hallazgo importante es que tiene vínculo con la institucionalidad, y la con percepción, por parte de las mujeres haitianas, de un estado sancionador, que despoja a las migrantes de su dinero a través de multas, que no quiere extranjeras en su país y que las obliga a vivir y parir “en negro”.



Este contexto se entremezcla con el que viven dentro de sus hogares, donde la autoridad patriarcal es severa en muchos casos, y en la que los mandatos patriarcales usualmente se materializan a través de prácticas sociales que acentúan las distorsiones, exclusiones y violencias perpetradas en contra del elemento femenino (Monárrez & Tabuenca, 2013; Pickering, 2011; Segato, 2013).

En adición a esta situación, está la capacidad de entendimiento intercultural a través del idioma como eje promotor de la inclusión social, responsabilidad que en Chile cae directamente sobre los migrantes, en condiciones que los recién llegados como la población de acogida, son también los responsables de comprenderse y reconocerse mutuamente, y de transitar hacia la integración (Sumonte, 2020)

Lo anterior es fundamental para responder a la hipótesis de investigación, en las que se planteó que los procesos de inclusión social de la población haitiana migrante femenina son complejos debido a ciertas características sociales, como la interacción en el espacio cotidiano; educacionales, como el manejo del lenguaje castellano; y culturales, como la pertenencia a una sociedad marcadamente patriarcal donde el androcentrismo y sexismo (paternalismo dominador, diferenciación de género competitiva, hostilidad heterosexual), dificultan sus procesos de inclusión a la sociedad receptora. Este supuesto se ve confirmado a través de los hallazgos principales mencionados.



Además, se planteó que las mujeres haitianas experimentan barreras impuestas en el país receptor como la racial-cultural (discriminación, estigmatización racializada y sexualizada, auto-estigma), institucional (nueva ley migratoria) y educacional (acceso a la educación y convalidación de títulos), lo cual fue posible de observar durante el proceso de levantamiento de información y que fue plasmado en los resultados, en los que se pudo observar que algunas de ellas incluso contando con títulos técnicos o universitarios están desarrollando trabajos de baja calificación debido a la imposibilidad de encontrar un puesto en Chile con su título haitiano.

Una tercera hipótesis es aquella que tiene relación con las trayectorias migratorias de las mujeres haitianas en Chile y particularmente en regiones, las cuales son desconocidas y/o han sido invisibilizadas debido a la falta de investigaciones que las posicionen a un nivel principal como sujetas de estudio. Este planteamiento nace el año 2020 y a la fecha es posible encontrar mayor cantidad de literatura al respecto. Sin embargo, cuestión principal de este estudio, que radica fundamentalmente en qué significa ser una mujer haitiana, específicamente en el sur de Chile y en la ciudad de Valdivia, no puede ser aún respondida a través de la evidencia publicada, ya que no existen artículos al respecto.

En este sentido, se hace necesario señalar cuál o cuales son las diferencias entre ser una mujer migrante haitiana en Santiago y en la ciudad de Valdivia. Ciertamente la respuesta no gira únicamente en torno al clima, aunque para ellos sea un elemento de importancia por la cantidad de acciones que necesitan generar

para poder calefaccionar sus hogares y contar con ropa adecuada para la humedad y la lluvia de la mencionada ciudad.

Sin embargo, un aspecto que resulta fundamental y que va más allá del tiempo, es la que se vincula con la historia de migración de la ciudad de Valdivia.

Esta ciudad recibe en primera instancia una gran cantidad de industriales alemanes entre 1850 y 1914. Esta migración de ultramar trajo auge económico a una ciudad en continua decadencia económica y social (Bernedo, 1999) que aún hoy en día vive del turismo en torno a los vestigios de este pasado. Estos eran migrantes hombres, blancos, europeos y con recursos económicos, una situación completamente opuesta a la que viven las mujeres haitianas migrantes, encorsetadas por el patriarcado en casa, racializadas por la población receptora, sin estudios (o no reconocidos), sin recursos económicos, con trabajos de baja calificación y provenientes de un país que a los ojos del mundo y de los chilenos es pobre y desventurado. En este contexto, ser una mujer negra en Valdivia puede llegar a ser desafiante.

Finalmente, me gustaría abordar el tema de las limitaciones del presente estudio, ya que el hecho de que las mujeres haitianas respondan a patrones culturales marcadamente patriarcales dificultó, incluso más que el idioma, la obtención de información. En este mismo sentido el hecho de que la investigadora fuera una mujer chilena operó en dos sentidos opuestos, ya que por una parte las entrevistadas se abrieron a la posibilidad de contar sus experiencias en un entorno femenino; pero, por otro lado, las parejas de estas mismas mujeres se opusieron en varios casos a que revelaran ciertos aspectos de su vida privada a una chilena.



VII. Conclusiones

Con el objetivo de cerrar este proceso de investigación, se hace necesario abordar el significado e impacto de los resultados obtenidos, resaltando los principales aportes y nuevos conocimientos que genera, así como también las limitantes y posibilidades que presenta.

En primer lugar, es relevante aclarar que se escogió a la población haitiana migrante femenina no solamente por el interés de conocer sus dinámicas de integración sino porque estos procesos se han visto invisibilizados y generan desafíos distintos a los estudiados anteriormente en hombres de la misma nacionalidad.

En este sentido, el foco del estudio estuvo puesto en sus experiencias y trayectorias de in(ex)clusión, organizadas por hitos migratorios con el fin de conocer, en primera instancia sus particularidades demográficas, socio familiares y culturales, para lograr una caracterización adecuada que permitiera situar sus vivencias en una historia y un contexto determinados, para poder llegar a analizar las experiencias de in(ex)clusión social que las mujeres migrantes haitianas reconocen en los diferentes hitos de su trayectoria migratoria, desde la decisión de migrar hasta su situación actual en Chile. En el marco de estas experiencias emergió una categoría fundamental que es la vinculada a la racialización y la discriminación y que toma diversas representaciones, ya sea en los arrendadores que les impiden habitar su vivienda con libertad o en los espacios laborales en



los que han sufrido agresiones racistas, o incluso en el ámbito comunitario donde son ignoradas por sus vecinos a quienes saludan, pero con quienes no hablan.

En este proceso, ellas reconocieron las barreras que obstaculizan sus trayectorias migratorias inclusivas, las cuales fueron posibles de identificar, describir y analizar, siendo las principales su situación migratoria que de alguna manera determina la calidad de vida a la que pueden aspirar en el país y la relación que pueden alcanzar con las instituciones, percibiendo al estado como un antagonista en sus planes de conseguir estabilidad y tranquilidad. Por otro lado, está el tema del manejo del idioma, que sin duda es una problemática abordada en la literatura y que algunas de las mujeres haitianas perciben como un asunto de importancia, aunque las motivaciones predominantes son de tipo práctico más que social.

Además, está el tema de la pérdida de estatus social, que posiciona a aquellas mujeres con una formación técnica o profesional en la misma condición de migrantes racializadas que todas las demás haitianas en busca de un futuro en Chile, lo cual es un obstáculo difícil de salvar.

Pero sin duda, una de las categorías que afloró con más fuerza, fue aquella relacionada con la autoridad patriarcal a la que las culturalmente responden y se configura como una de las barreras principales de inclusión en la sociedad receptora.

A pesar de las diversas trabas que necesitan superar para encontrar un lugar en Chile, existen factores protectores y recursos que promueven trayectorias



migratorias inclusivas, y son aquellas que las mujeres entrevistadas han relatado en sus discursos y que las alientan a seguir y perseverar. Entre estas una de las más importantes es la que se vincula con las hijas e hijos chilenos, la maternidad es un enorme estímulo para ellas, pese a la soledad con que la viven y practican, ya que, aunque sienten nostalgia de su país de origen y su familia, ya no piensan en volver y es principalmente por sus hijos. Eso las alienta a soñar con una vida en Chile, en la que puedan educarse, conseguir un buen trabajo y finalmente, dignidad.

En este sentido, las aportaciones que este trabajo ha realizado están en la línea de la visibilización de un grupo menos estudiado por la dificultad de acceso a su mundo privado, lo que constituyó a la vez una de las principales dificultades a las que debió enfrentarse este proceso investigativo.

Por otro lado, descubrir lo que significa ser mujer, madre y negra en la ciudad de Valdivia ha sido una contribución para comprender los procesos de inclusión y las trayectorias migratorias que han seguido a lo largo de su vida, así como también sus planes futuros.

Una dificultad importante también la constituyó el hecho de no contar con la posibilidad de la presencialidad en algunos casos debido a la pandemia por COVID-19 en cuyo contexto se desarrolló la investigación, lo cual pudo restringir o mermar la cantidad de hallazgos debido a la lejanía que generan las plataformas online.



Sin embargo, las posibilidades que se abren en el estudio de las maternidades migrantes y transnacionales; el rol del soporte tecnológico en este aspecto; la profundización en temas como la niñez migrante; la ampliación de la investigación específicamente en las experiencias de racialización y discriminación con enfoque de género; así como también las motivaciones que han llevado a muchas a marcharse de Chile son líneas que este trabajo deja trazadas.

De esta manera, el objetivo principal que fue el norte de esta investigación, ha sido cumplimentado de la mejor manera posible, con las dificultades antes planteadas como la pandemia, las barreras de lenguaje y las negativas de las parejas. Así, el proceso de describir las trayectorias del proceso de in(ex)clusión social de las mujeres migrantes haitianas residentes en la ciudad de Valdivia desde el año 2010 a la fecha, ha concluido.



VIII. Referencias Bibliográficas

- Abarca, G. (2018). ¡Promueva El Apego!: Sobre la maternidad de mujeres haitianas como objeto de Gobierno en Chile. *Revista Bricolaje*, 3, 12-17
- Alesina, A. y La Ferrara, E. (2000). Determinants of trust. Working Paper 7621, *National Bureau of Economic Research*.
- Amescua Chávez, C., Luque Bazán C., y Urbano Reyes, J. eds. (2013). Política en movimiento: Estado, ciudadanía, exilio y migración en América. UNAM. México: Díaz Santos.
- Anthias, F. (1998) “Rethinking social divisions: some notes towards a theoretical framework”. *Sociological Review*, v. 46, n. 3, p. 505-553.
- Anthias, F. (2006) “Género, etnicidad, clase y migración: interseccionalidad y pertenencia translocalizacional”. In: Rodríguez, Pilar. *Feminismos periféricos*. Granada: Editorial Alhulia, p. 49-68.
- Anthias, F. (2012) “Transnational Mobility, migration research and intersectionality”. *Nordic Journal of Migration Studies*, n. 2, p. 102-110. DOI: 10.2478/v10202-011-0032
- APA. (2017). *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct*. American Psychological Association. <https://www.apa.org/ethics/code>
- Araya, T., Ruiz, V., (Ed) (2009) *Las Ánimas, un barrio con más de tres siglos de historia*. Valdivia: *Programa Quiero Mi Barrio*. MINVU.
- Aréchaga, A. (2010) El cuerpo y las desigualdades sociales: el espiral de la reproducción social. “*Expulsiones, Sufrimientos y Memorias*” N° 2, Año 2, 16-26.

- Arenas, P., & Urzúa, A. (2016). Estrategias de aculturación e identidad étnica: un estudio en migrantes sur-sur en el norte de Chile. *Universitas Psychologica*, 15(1), 117-128. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-1.eaie>
- Ares, A. y Eguren, J. (eds.) (2016). *Las Migraciones en las Fronteras en Iberoamérica*. Madrid: Ed. Comillas.
- Arteaga Aguirre, Catalina, & Iñigo Valderrama, Isidora (2015). Políticas sociales, modelo de desarrollo y subjetividad de grupos vulnerables en Chile. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (61),209-234. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357535434007>
- Badinter, E. (1981). *¿Existe el amor maternal?* Barcelona: Paidós Ibérica.
- Barbera, N. & Inciarte, A. (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. *Multiciencias*, 12(2),199-205. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=904/90424216010>
- Barrientos, C. (2014) “Memorias del asentamiento de los pobladores en la comuna de Valdivia. El caso de la fundación de la Población Inés de Suárez entre los años 1958 a 1960.” Tesis de grado UACH, Valdivia.
- Belliard, C. (2015) *Negritudes extranjeras en Chile*. Tesis de grado.
- Bernal, G. (2014) *Migración haitiana a Brasil*. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20141118015558/Migracion.pdf>
- Bernedo, P. (1999). Los industriales alemanes de Valdivia, 1850–1914. *Historia, I* (32), 5–42. <http://revistachilenadederecho.uc.cl/index.php/rhis/article/view/15943>
- Betancourt Burón, D. y Gross Gutiérrez, A. (2018). "Maternidades transnacionales. La reconfiguración de la parentalidad en familias



cubanas protagonistas del proceso migratorio". *Etnografías Contemporáneas* 4, n.. 6.
<http://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/179>

Boado, M. (1996). Movilidad ocupacional y mercado de trabajo: las caras ocultas del empleo urbano en Montevideo. *Revista de Ciencias Sociales*, 12, 1-14.

Brice Foundation International. Haití, Cultura y Tradiciones.
<http://www.bricefoundation.org/haitian-culture-and-tradition>

Briones, G. (1988) Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y las ciencias sociales. Curso de educación a distancia. Módulo 1. Santiago: Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación.

Bullington, J. & Karlson, G (1984) Introduction to phenomenological psychological research. *Scandinavian Journal of Psychology*. (25), p. 51-63

Cáceres, Pablo (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, II(1),53-81
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=171018074008>

Cano, V. & Soffia, M. (2009), “Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada”, en *Papeles de Población*, vol. 15, núm. 61, julio-septiembre, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Cantero Sánchez, M. (2022). Joane Florvil. An intersectional approach to the racialization of migrant women in Chile. *Atenea* (Concepción), (525), 11-29. <https://dx.doi.org/10.29393/at525-1jfm10001>

- Carastathis, A. (2014). The concept of Intersectionality and Feminist Theory. *Philosophy Compass*, 9(5), 304-314.
- Carrillo Pineda, Marcela, Leyva-Moral, Juan Manuel, & Medina Moya, José Luís. (2011). El análisis de los datos cualitativos: un proceso complejo. *Index de Enfermería*, 20(1-2), 96-100. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962011000100020>
- Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social - COES (2017). *Módulo 1: Cohesión Social y Migración. Resultados Primera Ola. Estudio Longitudinal Social de Chile - ELSOC*. (Notas COES de Política Pública N°1). Santiago, Chile: COES. <http://www.elsoc.cl/publicaciones-elsoc/informes/>
- Christensen, K. (2017). Life Trajectories of Migrant Care Workers in the Long-Term Care Sectors in Norway and the UK. *Social Policy and Society*, 16, 635-644. <https://doi.org/10.1017/S1474746417000252>
- Colangelo, M. A. (2014). La crianza como proceso sociocultural. Posibles aportes de la antropología al abordaje médico de la niñez. *Primeras Jornadas Diversidad En La Niñez*. Hospital El Dique, Ensenada, 1–12. <https://www.academica.org/000-098/6m>
- Contreras, Y. (2019). Trayectorias migratorias. Entre trayectorias directas, azarosas y nómades. *Investigaciones Geográficas*, 58, 4-20. doi:10.5354/0719-5370.2019.55729
- Correa, J. (2014), El conocimiento del racismo como conocimiento político: experiencias de racismo cotidiano de jóvenes hijos e hijas de inmigrantes peruanos en Santiago de Chile, CLACSO, Buenos Aires.
- Courtis, C. & Pacea, M. (2010). Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Papeles de población*, 16(63), 155-185.

Crenshaw, K.. “Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color”. *Stanford Law Review*, v. 43, n. 6, p. 1241-1297, jul. 1991

Del Olmo, C. (2013). *¿Dónde está mi tribu? Maternidad y crianza en una sociedad individualista*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Denzin, N. & Lincoln, Y.(1994) Introduction: entering the Field of Qualitative Research. *Handbook of Qualitative Research*. Sage

Dustmann, C., U. Schonberg y J. Stuhler (2016). “The Impact of Immigration: Why Do Studies Reach such Different Results?” *Journal of Economic Perspectives* 30(4): 31–56.

Duverger, M. (1972) *Métodos de las ciencias sociales*. Barcelona: Ariel S. A

Duvivier, E. (2010). Entre installation et poursuite de la mobilité. *Migrations Société*, 3-4 (129-130), 243-256. <https://doi.org/10.3917/migra.129.0243>

Erlandson, D. A.; Harris, E. L.; Skipper, B. L., y Allen, S. D. (1993): *Doing naturalistic inquiry*, London: Sage

Estalayo Bielsa, P., Miño Puigcercós, R., Malinverni, L., & Rivera Vargas, P. (2021). El reto de la inclusión social, más allá de la escuela: Tensiones y carencias de las políticas de integración de niñas y niños migrantes en España. *Education Policy Analysis Archives= Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 2021, vol. 29, num. 67, p. 1-24.

Falcone, R. (2012). *Género, familia y autoridad. Sociedades patriarcales y comunidades contemporáneas*.

Finn, V., & Umpierrez de Reguero, S. (2020). *Chile es parte de la ola regional de restricción a la inmigración*. Recuperado de CIPER

Fomina, J. & Frelak, J. (2008). *Next Stopski London: Public Perceptions of Labour Migration Within the EU. The Case of Polish Labour Migrants in the British Press*. London: Warsaw: Institute of Public Affairs.

Fraile, L. (2009), “La experiencia neoliberal latinoamericana: políticas sociales y laborales desde el decenio de 1980”, en *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 128 N° 3, pp. 235-255.

Freund, S. (2000). *Estadística Elemental* - 8 Edición. Prentice Hall.

Gainza, P. (Coord.). (2013). *Políticas migratorias e integración en América del Sur. Realidad del acceso a derechos político económicos, sociales y culturales de las personas migrantes*. São Paulo, Brasil: Espacio sin Fronteras/CDHIC.

García Ferrando, M. (1986): *Sobre el método*. Madrid, CIS

Garretón, M. (2012), *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: los gobiernos de la Concertación en Chile 1990-2010*, Santiago

Germani, G. (1965). *Política y sociedad en una época de transición: de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós.

Gissi Barbieri, E. N., Ghio Suárez, G., & Silva Dittborn, C. A. (2019). Diáspora, integración social y arraigo de migrantes en Santiago de Chile: imaginarios de futuro en la comunidad venezolana. *Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones*, (47), 61-88. <https://doi.org/10.14422/mig.i47y2019.003>

González, A. y Ramírez, M. (2017). “Actitudes de aculturación, sensibilidad intercultural y prejuicio en población autóctona e inmigrante en España”, en *Migraciones Internacionales. Alteridad y Procesos Sociopolíticos*, F. Aliaga (editor), Universidad Santo Tomás (USTA), Bogotá, Colombia. ISBN: 978-958-631-968-3.



González-Rábago, Yolanda (2014). Los procesos de integración de personas inmigrantes: límites y nuevas aportaciones para un estudio más integral. *Athenea Digital*, 14(1), 195-220. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v14n1.1067>

Grafmeyer, Y. (2010). Approches sociologiques deschoix résidentiels. En J. Authier, C., Bonvalet, C. & Levy, J. Élire Domicile. *La construction sociale deschoix résidentiels* (pp. 35-52). Lyon, Francia: Pressesuniversitaires de Lyon.

Grimson, Alejandro (2015). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Grieco, E., & Boyd, M. (1998). Women and migration: incorporating gender into international migration theory. *Universidad de Toronto*.

Gutiérrez, R. (2013). La dimensión lingüística de las migraciones internacionales. *Lengua y migración / Language and Migration*, 5(2), 11-28.

Hall, S. (1978) "Racism and reaction". En *Five Views of Multi-Racial Britain: Talks on Race Relations* Broadcast by BBC TV. Londres: Commission for Racial Equality, 23-35.

Hall, S. (1980) "Race, articulation and societies structured in dominance". En UNESCO, *Sociological Theories: Race and Colonialism* (París: UNESCO)

Hancock, A.M. (2007). When multiplication doesn't equal quick addition: Examining intersectionality as a research paradigm. *Perspectives on Politics* 5(1), 63-79.

Heidegger, M. (1989). *Contribuciones a la filosofía* (Del acontecimiento). Introducción, traducción y notas de Pablo Oyarzun R. Santiago de Chile

- Hernández, R. (1994) *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hopenhayn, M. (2008). Inclusión y exclusión social en la juventud latinoamericana. *Pensamiento Iberoamericano*, 3, 49–71. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2781553>
- Humanante, R., & Samanta, K. (2020). Análisis del diseño e implementación de la política pública de inclusión social del MIES con énfasis en servicios de protección integral especial y desarrollo infantil sobre niñas, niños y adolescentes migrantes venezolanos durante los años 2018-2019 (Bachelor's thesis, Quito: UCE).
- Jiménez Juliá, E. (1998) Una revisión crítica de las teorías migratorias desde la perspectiva del género, *Revista Estudios Migratorios*, Consello da Cultura Galega, Centre d'Estudis Demogràfics, pp. 1-26.
- Jiménez, M. (2009). Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral. *Revista electrónica de investigación educativa*, 11(1), 1-21
- Kerlinger, F. (1999) *Investigación del comportamiento*. México: McGraw-Hill
- Khachani, M. (2007). La situación de los inmigrantes en los países de acogida: problemática de la integración. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 15, 29. <https://doi.org/10.14198/altern2007.15.3>
- Kleidermacher, G. (2016) De Sur a Sur: movimientos transmigratorios de senegaleses hacia Argentina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n. 114: 183-205.
- Landry, V. (2013). Feminización y urbanización de la migración haitiana en República Dominicana: una aproximación hacia su caracterización. *Revista pueblos y fronteras digital*, 8(15), 201-224. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2013.15.91>

Larraín, J. (2010). *Identidad chilena*. Chile: LOM.

LeCompte, M. y Schensul, J. (1999). *Designing and Conducting Ethnographic Research* [Diseño y realización de investigación etnográfica]. London: AltaMira Press.

Lieber, E., & Weisner, T. (2010). Meeting the practical challenges of mixed methods research. En *Handbook of Mixed Methods Research*. Thousand Oaks: Sage. <https://dx.doi.org/10.4135/9781506335193.n22>

López-Rubio, S. (2012). *Práctica de crianza y problemas de conducta en preescolares: Un estudio Transcultural*. <https://doi.org/10.1174/021435502753511268>

Lozano, M. (2001) *La construcción del imaginario de la maternidad en Occidente: manifestaciones del imaginario sobre la maternidad en los discursos sobre las Nuevas Tecnologías en Reproducción*. <https://ddd.uab.cat/record/38223>

Magliano, M. J. (2015). Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos. *Revista Estudios Feministas*, 23(3), 691–712. <https://doi.org/10.1590/0104-026x2015v23n3p691>

Marí Mollà, R., Bo Bonet, R. M., & Climent, C. I. (2010). Propuesta de análisis fenomenológico de los datos obtenidos en la entrevista. *Universitas Tarraconensis. Revista de Ciències de l'Educació*, 1(1), 113. <https://doi.org/10.17345/ute.2010.1.643>

Martínez Pizarro, J. (2003) *El mapa migratorio en América Latina y el Caribe, las mujeres y el género*. Santiago, Chile: Proyecto regional de población CELADE

Martínez, J. (2007). *Feminización de las migraciones en América Latina: discusiones y significados para políticas*. In Seminario mujer y migración.(págs. 125-131). El Salvador: Conferencia regional sobre migración.

https://oig.cepal.org/sites/default/files/jm_2007_feminizacionmigracion_esal.pdf

Meertens, R. y Pettigrew, T. (1997), "Is subtle prejudice really prejudice?" in *Public Opinion Quarterly*, Oxford.

Melella, C. (2016) El uso de las tecnologías de la información y comunicación (tic) por los migrantes sudamericanos en la argentina y la conformación de redes sociales transnacionales. *REMHU : Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*. v. 24, n. 46, pp. 77-90. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004606>

Mercado-Mondragón, J. (2008). Las consecuencias culturales de la migración y cambio identitario en una comunidad tzotzil, Zinacantán, Chiapas, México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 5(1), 19-38. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722008000100002&lng=es&tlng=es.

Mertlet M. (2016) Haití: Mujeres en busca de la ciudadanía de pleno derecho en una transición sin fin. En: Lebon N, Naier E (ed.): *De lo privado a lo público: 30 años de lucha de las mujeres en América Latina.*; Ed. Siglo XXI: México

Metzner, T. (2014) La migración haitiana hacia Brasil: estudio en el país de origen. En *La migración haitiana hacia Brasil: características, oportunidades y desafíos. Cuadernos migratorios n°6*. Buenos Aires, OIM.

Montecino, S. (2001). *Madres y Huachos. Alegorías del mestizaje chileno*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana.

Monárrez, J. E. & Tabuenca, M. S. (2013). Presentación. En J.E. Monárrez & M.S. Tabuenca (Comps.), *Bordeando la violencia contra las mujeres en la frontera norte de México* (pp. 3-19). San Antonio del Mar: Colef.

Naudon, P. (2016). Mujeres migrantes en Chile: Significaciones sobre su rol de madre y la crianza de hijos. *Rumbos TS*, 14, 99-112.

Nieto, C. (2014). *Migración haitiana a Brasil*. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20141118015558/Migracion.pdf>

OMS y Gobierno de Chile. Mortalidad materna y Neonatal en América Latina y el Caribe (ALC). http://www.who.int/pmnch/activities/sintesis_situacionmortalidad_en_alc.pdf

Onwuegbuzie, A. J., Johnson, R. B., & Collins, K. M. (2009). Call for mixed analysis: A philosophical framework for combining qualitative and quantitative approaches. *International journal of multiple research approaches*, 3(2), 114-139., DOI: <http://10.5172/mra.3.2.114>

Opazo Carvajal, H. (2011). Ética en Investigación: Desde los Códigos de Conducta hacia la Formación del Sentido Ético. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9(2), 61-78. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551/55119127005>

Pajares, M. (2005) *La integración ciudadana. Una perspectiva para la inmigración*. Icaria. Barcelona

Pan American Health Organization (PAHO). Salud en las Américas 2017. <https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?page=es.../haiti&lang=es>

Paugam, Serge (1991), *La disqualification sociale*, Paris, Presses Universitaires de France.

Pavez-Soto, I. (2017). integración sociocultural y derechos de las niñas y los niños migrantes en el contexto local. El caso de Recoleta (Región Metropolitana, Chile). *Chungará* (Arica), 49(4), 613-622. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562017005000105>

- Pavez Soto, I., & Galaz Valderrama, C. (2018). Hijas e hijos de migrantes en Chile: Derechos desde una perspectiva de inclusión social. *Diálogo andino*, 57, 73–86. <https://doi.org/10.4067/s0719-26812018000300073>
- Pedemonte, N.; Amode, N. y Vásquez, J. (2015) Racismo y matrices de “inclusión” de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión. *Polis*, 42. <http://journals.openedition.org/polis/11341>
- Pedemonte, N. R., & Koechlin, J. E. (2017). *Migración haitiana hacia el sur andino*. Santiago de Chile: OBIMID.
- Pereira Pérez, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, XV(1),15-29 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194118804003>
- Pickering, S. (2011). *Women, Borders, and Violence. Current Issues in Asylum, Forced Migration, and Trafficking*. New York: Springer.
- Piscitelli, A. “Corporalidades em confronto: gênero e nacionalidade no marco da indústria transnacional do sexo”. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, v. 22, n. 64, p. 17-33, jun. 2007.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2000). Asociatividad y capital social. *Desarrollo Humano en Chile*, pp. 107- 172
- Poblete Melis, R., & Galaz Valderrama, C. (2017). Aperturas y cierres para la inclusión educativa de niños/as migrantes en Chile. *Estudios Pedagógicos*, 43(3), 239-257.
- Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. eds. (2003). *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. FLACSO México. Colección general. México.



Posner, D. (2004). The Political Salience of Cultural Difference: Why Chewas and Tumbukas Are Allies in Zambia and Adversaries in Malawi. *American Political Science Review*, 98(4), 529-545. <https://doi.org/10.1017/s0003055404041334>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe sobre desarrollo humano 2016. http://hdr.undp.org/sites/default/files/HDR2016_SP_Overview_Web.pdf

Quijano, A. (2000). Colonialidad del Poder y Clasificación Social. *Journal of World-Systems Research*, 112, 342-386.

Quintana, L. (14 de mayo de 2017). Parir en negro, la realidad de las mujeres haitianas que son madres en Chile. El Mostrador. Recuperado en: <http://www.elmostrador.cl/braga/2017/05/14/parir-en-negro-la-realidad-de-las-haitianas-que-son-madres-en-chile/>

Quintral, M. (2012), “Estado, mercado y sociedad en el Chile de los noventa: ¿la herencia de un ‘modelo de modernización’ autoritario?”, en *Atenea*, N° 506, pp. 97-119.

Ramella, F. (1994), “Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios”, en María Bjerg y Hernán Otero (Compiladores) (1994), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*, CEMLA/Instituto de Estudios Histórico-Sociales.

Ramírez Iñiguez, A. A. (2014). *La educación escolar como factor de inclusión social desde un planteamiento sistémico. El caso de la niñez jornalera migrante en los valles de Culiacán*, Sinaloa (México).

Reysoo F. (2004) “Féminisation de la migration”. En F. Reysoo y Ch. Verschuur (dir.). *Femmes en mouvement : genre, migrations et nouvelle division internationale du travail*. berne, Commission suisse pour l’UNESCO; Direction du développement et de la coopération. Genève: Institut universitaire d’études du développement, 17-27.



Riesco, Manuel (2009), “El modelo social chileno comienza a cambiar”, en *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 128 N° 3, pp. 311-330.

Rodríguez Sabiote, C., & Quiles, L., & Herrera Torres, L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, XV (2), 133-154
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65415209>

Rojas Pedemonte, N., Amode, N., & Vásquez Rencoret, J. (2015). Racismo y matrices de “inclusión” de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión. *Polis*, 14(42), 217-245.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000300011>

Saavedra, E. (2014). El Modelo Económico-Político de Chile: Desarrollo Institucional en la Encrucijada. *Economía y política* 1(1), 117-148.

Salem, S. (2014) “Feminismo islámico, interseccionalidad y decolonialidad”. *Tábula Rasa*, n. 21, p. 111-122.

Saletti, L. (2008). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Clepsydra*, núm. 7, p. 169-183.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., Valencia, S. M., & Torres, C. P. M. (2012). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Education.

San Juan, C., Vergara, A., & Ocariz, E. (2005). La migración como estresor: pérdida de estatus, estrategias de afrontamiento e impacto psicosocial. *Migraciones*. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, (17), 91-110.

Sassone, S. (2007). Migración, territorio e identidad cultural: construcción de “lugares bolivianos” en la Ciudad de Buenos de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*, 4(6), 9-28.

- Sassone, S. & Lapenda, M. (2019). Migración, territorio y transnacionalismo. Peruanos en una ciudad global del Sur. *Cahiers des Amériques Latines*, 91, 111-133. <https://doi.org/10.4000/cal.9508>
- Schütz, A. (1962). *The Problem of Social Reality: Collected Papers I*. The Hague: Martinus Nijhoff.
- Segato, R. L. (2007). *La Nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Buenos Aires: Prometeo.
- Segato, R.L. (2013). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de Segundo Estado*. Buenos Aires: Tinta de Limón Editores.
- Servicio Jesuita a Migrantes. (2020). Crianza y diversidad cultural, programa de sensibilización. (N.o 7). *SJM*. <https://www.migracionenchile.cl/wp-content/uploads/2020/07/Minuta-Crianza-y-diversidad-cultural.pdf>
- Sierra, G. (2013). Una Aproximación a la organización familiar en “El Bateyde las Cruces”, Contramaestre (Santiago de Cuba): Apropósito del grupo étnico haitiano. *Batey: Revista Cubana de Antropología Sociocultural*, IV(4), 1–15. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5149854.pdf>
- Solé, C., T. Sordé, O. Serradell, R. Alcalde, A. Flecha, A. Petroff, L. Cavalcanti, S. Parella, I. Pavez, E. Santamaría y L. Garzón (2011). Cohesión social: aportaciones científicas y discursos políticos. *Revista Internacional de Sociología* 69:9-32. <https://doi.org/10.3989/ris.2009.09.14>
- Spaccapietra, S., Parent, C., Damiani, M.L., Macedo, J. A., Porto, F. & Vangenot, C. (2008). A conceptual view on trajectories. *Data & knowledge engineering*, 65(1),126-146.<https://doi.org/10.1016/j.datak.2007.10.008>
- Stefoni, C. (2002) “Mujeres inmigrantes peruanas en Chile”. *Papel de población*. Julio-septiembre N°33, 118-145.

- Stefoni, C. (2011). *Perfil Migratorio de Chile*. (Informe de investigación para la organización Internacional Para Las Migraciones (OIM)), Oficina Regional para América del Sur. http://priem.cl/wp-content/uploads/2015/04/Stefoni_Perfil-Migratorio-de-Chile.pdf
- Stefoni, C.; Leiva, S.; Bonhomme, M. (2017). Migración internacional y precariedad laboral. El caso de la industria de la construcción en Chile, REMHU, *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 25 (49), pp. 95-112.
- Streubert, H. J. & Carpenter, D. R. (1999). *Qualitative Research in Nursing. Advancing the Humanistic Imperative*. (2nd ed.) Philadelphia: Lippincott.
- Subirats, J. (2004) *Pobreza y Exclusión Social: Un análisis de la realidad española y europea*. Fundación “la Caixa”, Barcelona.
- Sumonte Rojas, V. (2020). Desarrollo de la competencia comunicativa intercultural en un programa de adquisición de la lengua criollo-haitiana en Chile. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 25(1), 155-169. Epub March 20, 2021. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v25n01a09>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación / Introduction to Qualitative Research Methods*. Paidós Iberica Ediciones S a.
- Terrón-Caro, T., & Monreal-Gimeno, M. (2014). Mujeres migrantes en tránsito en la Frontera Norte de México: motivaciones y expectativas socioeducativas ante el sueño americano. *Papeles de población*, 20(82), 138-166. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252014000400008&lng=es&tlng=es.
- Thayer, L. E. (2019). ‘Causas y consecuencias de la migración irregular en Chile’. En N. Rojas Pedemonte y J. T. Vicuña Undurraga (Ed.), *Migración en Chile. Evidencias y mitos de una nueva realidad*. Santiago de Chile: Servicio Jesuita a Migrantes.

- Tijoux Merino, M., & Palominos Mandiola, S. (2015). Aproximaciones teóricas para el estudio de procesos de racialización y sexualización en los fenómenos migratorios de Chile. *Polis*, 14(42), 247-275. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000300012>
- Toledo, G. (2016). “Propuesta didáctica para la enseñanza de español como segunda lengua a inmigrantes haitianos en Chile”. *Lengua y migración*, 8(1), 81-103.
- Torres Matus, L. (2019). La integración de los migrantes en Chile. Asimilación y retórica multiculturalista. *Migraciones internacionales*, 10, e2068. Epub 01 de enero de 2019. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2068>
- Vaccotti, Luciana. (2017). Migraciones e informalidad urbana: Dinámicas contemporáneas de la exclusión y la inclusión en Buenos Aires. *EURE* (Santiago), 43(129), 49-70. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612017000200003>
- Vairac, M. (2008) “La question de l’immigration dans le discours politique, le cas des Haïtiens en République Dominicaine” en *Revue Hommes et migrations* N°1274, juillet-août.
- Van Manen, M. (1990) *Researching lived experience*. Althouse.
- Vargas, R. (2000). Trayectoria profesional de los ingenieros en la industria maquiladora electrónica: el caso de Sanyo Video componentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 2 (2). <http://redie.ens.uabc.mx/vol2no2/contenido-vargas.html>
- Vasey, H. (2015). Trajectories of migration, social networks and emergent landscapes of migrant work. *Migration Studies Advance Access*, 4(1), 76-96. <https://doi.org/10.1093/migration/mnv017>



Yin, R. K. (1984). *Case Study Research: Design and Methods, Applied social research Methods Series*, Newbury Park CA, Sage

Zapata Martínez, A. (2016) "Madres y padres en contextos transnacionales: el cuidado desde el género y la familia". *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, n. 52: 14-31.



IX. Anexos

Anexo 1: Pauta de Entrevista

Pauta de Entrevista

Migrantes Haitianas en el Sur de Chile. Trayectorias migratorias y factores de inclusión social de las mujeres migrantes haitianas en la ciudad de Valdivia

Datos Sociodemográficos

Nombre: _____ Fecha: _____ Hora: _____

Edad: _____

Rut _____

Sector de residencia: _____ Teléfono: _____

Ciudad de Origen: _____

Ocupación _____

Estudios _____

Años en Chile _____

Preguntas

<p>Momento Pre migratorio: Origen</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál (la territorialidad en Haití es importante) y cómo es tu lugar de nacimiento? 2. Cuéntame sobre tu familia en Haití ¿A quiénes dejaste allá? 3. ¿Tienes pareja? ¿Es chileno o haitiano?
--	--



	<ol style="list-style-type: none"> 4. ¿Tienes hijos? ¿Nacieron en Chile o en Haití? 5. ¿Qué querías ser de grande cuando eras una niña? 6. ¿Cómo era tu vida en Haití? 7. ¿Tenías trabajo en Haití? 8. ¿Quién te ayudó a venir? 9. ¿Cómo financiaste el viaje? 10. ¿Por qué decidiste venir a Chile? ¿Por qué decidiste salir de Haití? 11. ¿Cuál era tu lugar de destino? (muchos de los haitianos no tenían Chile como destino final) por qué lo elegiste? 12. ¿Tenías familiares en Chile antes de venir? 13. Síntesis del hito: facilitadores y obstaculizadores
<p>Tránsito: Momento de salida del país de origen</p>	<ol style="list-style-type: none"> 14. ¿Qué sentiste al salir de Haití? 15. ¿Cuándo llegaste a Chile? 16. ¿Cuáles eran tus expectativas? 17. ¿Cómo fue el viaje? 18. ¿Pasaste por otros países antes de Chile? 19. ¿Pasaste por otras ciudades antes de Valdivia? 20. ¿Viajaste sola o con familia, amigos u otras personas? 21. ¿Tienes familiares en otros países?



	<p>22. ¿Tienes familiares en Haití que tengan como proyecto venir a Chile?</p> <p>23. Realizaste compromisos económicos, afectivos con personas que se quedaron en Haití, ¿cuáles?</p> <p>24. Síntesis del hito: facilitadores y obstaculizadores</p>
Llegada: Ingreso al país	<p>25. ¿Por dónde ingresaste al país? ¿Cómo ingresaste? ¿Cómo fue el ingreso al país?</p> <p>26. ¿Cuánto tiempo te gustaría permanecer en Chile?</p> <p>27. ¿Cuáles son tus sueños en Chile?</p> <p>28. Síntesis del hito: facilitadores y obstaculizadores</p>
<p>Apropiación (Establecimiento de un vínculo territorial a través de la participación en una actividad, vínculo con alguna red local, o de su propia movilidad periódica que genera un habitar en ese espacio, más allá de la sobrevivencia).</p>	<p>29. ¿Con cuántas personas vives? ¿Cuáles son sus nacionalidades?</p> <p>30. ¿En tu barrio tienes vínculo o relación con tus vecinos? ¿Cómo es tu relación con ellos?</p> <p>31. ¿Participaste de algún curso, organización social o comunitaria desde que llegaste a Chile?</p> <p>32. ¿Qué crees ha facilitado o ha obstaculizado las relaciones con otras personas en Chile? ¿Por qué? ¿En el caso de los obstáculos, qué acciones has realizado para superarlas?</p> <p>33. ¿Recibiste u obtuviste algún beneficio municipal o de alguna otra organización desde que llegaste a</p>



	<p>Chile? (beca, subsidio, ayuda monetaria).</p> <p>34. ¿Envías remesas a tu familia en Haití?</p> <p>35. ¿Cuál es tu relación con miembros de la familia que se quedó en Haití? ¿Frecuencia? ¿Medio de comunicación? (familia transnacional)</p> <p>36. ¿Cuáles son los principales desafíos que has enfrentado en Chile?</p> <p>37. ¿Te has sentido discriminada?</p> <p>38. ¿Cuál es tu situación migratoria?</p> <p>39. ¿Te gustaría volver a migrar en el Futuro? ¿Dónde? (Retorno, permanencia o nuevo destino)</p> <p>40. Síntesis del hito: facilitadores y obstaculizadores</p>
<p>Síntesis</p>	<p>41. ¿Qué te motiva a quedarte en Chile?</p> <p>42. ¿Qué te motiva a irte de Chile?</p> <p>43. Si una mujer haitiana como tú quiere migrar, te pide consejos, con tu experiencia, ¿qué le dirías?</p> <p>44. Síntesis del hito: facilitadores y obstaculizadores</p>

Notas adicionales